

PROPUESTA PARA LA SEMANA DE LA FAMILIA 2008

Lema: La familia, lugar donde amo, creo y espero.

Nota: Esta propuesta va acompañada de unos carteles con el lema.

OBJETIVOS

ELF y EFAL ofrece a los Equipos de Pastoral Familiar de la parroquia/colegio— y en su defecto otras personas implicadas—, la propuesta de una semana pastoral, teniendo como eje central la familia, lugar donde amamos, creemos y esperamos. ELF y EFAL ofrecen su colaboración, fundamentalmente para acompañar a los agentes locales a programar la misma.

Objetivos de esta Semana

1. Durante: La semana de la familia tiene por objeto en este año 2008 sensibilizar a la comunidad parroquial/colegial sobre el papel que desempeña la familia como ámbito donde se desarrolla la vida de fe y amor de los esposos y de los hijos, como iglesia doméstica, comunidad donde se vive las virtudes teologales, “lugar donde amo, creo y espero”.
2. Después: Crear y/o potenciar, si es caso, estructuras pastorales para que las familias sean protagonistas de su hacer laical en su vida y misión según sus necesidades y la programación del Centro.

Destinatarios

1. Parejas que se preparan para el matrimonio.
2. Familias jóvenes (diez primeros años).
3. Familias con largo recorrido.
4. Familias inmigrantes.
5. Familias en otras situaciones (monoparentales, separadas,...).

Acciones durante la semana

1. Promover y participar en celebraciones litúrgicas y paralitúrgicas relativas a la familia:

1. Oraciones

Bloque de oraciones, atendiendo a los distintos miembros que pueden componer una familia: infancia, adolescencia-juventud, matrimonio, abuelos... Material disponible para utilizarlo cuando se crea conveniente a lo largo de la semana.

2. Eucaristías de apertura y de clausura.

3. Retiro.

- Se trata de un retiro parroquial, abierto a todas las familias. Se puede compaginar con la peregrinación (ver más adelante) en el que coincidiría en el día, preferentemente el sábado:
- Si se prefiere, se realiza una peregrinación-excursión en ambiente festivo con todas las familias

donde también haya un espacio de oración-celebración.

4. O bien, se realiza un retiro con todas las familias, donde también hay un momento festivo de encuentro y comida juntos, tras una mañana más de reflexión-oración.
2. Ofrecer un espacio de reflexión, vivencia y compromiso sobre las situaciones, preocupaciones y desafíos actuales de la familia.
 1. Asambleas Familiares, procurando que se reúnan esta semana o la previa. El tema, el del lema.
 2. Conferencias. Mesas redondas y testimonios.
 3. Catequesis sobre la familia a grupos ya existentes:
 - Niños
 - Jóvenes
 - De comunidades
 - Mayores
 4. Acto lúdico festivo: peregrinación, excursión, encuentro, comida, etc, donde se facilite la convivencia familiar en un ambiente distendido de alegría.

ACCIONES DESPUÉS DE LA SEMANA

Sugerencias de continuidad, según la programación del Centro:

- Seguir dinamizando la pastoral familiar a través de las acciones ya existentes: catequesis, asambleas, celebraciones, etc.
- Recoger las sugerencias que los propios destinatarios de la semana propongan y presentarlas al Consejo Pastoral Parroquial / Colegial para llevarlas a cabo.
- Mantener el contacto con el Equipo para acompañar y potenciar a largo plazo las acciones pastorales surgidas durante la semana.

Materiales

- Carta Pastoral a las Familias de la Conferencia Episcopal de Chile, titulada “ Matrimonio y Familia, una buena noticia para la humanidad”.
- Carta Pastoral del Obispo de Cádiz-Ceuta, titulada “Familia cristiana, buena noticia”.
- Cómo vivir la fe en la familia actual[05/07/2006] (Diócesis de San Sebastián).
- La Iglesia ante las transformaciones contemporáneas de la familia[05/11/2004] (Diócesis de San Sebastián).
- Documentos sobre la situación de la familia(Arzobispado de Santiago Compostela).
- Oraciones para rezar en familia (Arzobispado de Santiago Compostela).
- Materiales del Instituto Universitario da la Familia, UPCO Madrid.
- Otros materiales ofrecidos por los Equipos.

Nota

Esta semana está diseñada para ser llevada a cabo en una estructura parroquial o similar, como la de una Casa-Misión con Templo. Para un ámbito colegial sería necesario reestructurar algunas acciones y materiales, teniendo en cuenta que los destinatarios serían preferentemente los alumnos y sus familias.

EXPLICACIÓN DEL LEMA

Lema: La familia, lugar donde amo, creo y espero.

El trabajo con las familias viene siendo una de las preocupaciones fundamentales de las plataformas pastorales en los últimos años. Con el lema de la semana queremos poner el acento en que la familia es un agente evangelizador muy cualificado, posiblemente el primero y más importante, y por lo tanto no se trata tanto de evangelizar a la familia, sino en animar a la familia a que sea ella agente evangelizador, es decir, en despertar esta vocación a la que está llamada.

Los materiales de esta semana pretenden animar a las familias a esta tarea, recordándola que en ella se viven de manera privilegiada las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad; virtudes que la equiparan para su misión: evangelizar.

Lugar donde AMO

La familia es el lugar privilegiado donde cada persona aprende a dar y a recibir amor. Esta es una tarea ineludible de cada familia. Una de las tareas más grandes de la familia es la de formar personas libres y al mismo tiempo responsables. Ninguna persona se ha dado el ser a sí misma; ninguna persona ha adquirido los conocimientos por sí mismos. Todos hemos recibido de la familia la vida; todos hemos recibido de la familia las verdades básicas y todos hemos empezado a amar en la familia.

La familia ha sido el lugar donde primero hemos sido amados y donde primero hemos amado. Este amor, con sus logros y carencias, ha sido la base que nos ha permitido, en nuestro proceso de crecimiento amar más, amar en las otras dimensiones del amor. El primer amor recibido abre la puerta a otras formas de amor, entre las que se encuentra el amor de Dios. Sin esta primera apertura al amor que nos ofrece la familia, es muy difícil acceder a las otras manifestaciones del amor.

Lugar donde CREO

Las familias tienen esa enorme y bella tarea de convertirse en el lugar privilegiado donde el Evangelio resuena a los cuatro vientos e impregne el corazón de todos, comenzando por los miembros de la misma familia. Ahora, más que nunca, son necesarios los testimonios vivos de unos padres entregados a la tarea de llenar de Dios sus hogares. Como decía Pablo VI: "el hombre contemporáneo escucha más de buena gana a los testigos que a los maestros, o si escucha a los maestros es porque son testigos; y estos maestros- testigos deben ser en primer lugar los padres cristianos. Su testimonio consistirá en transmitir la vida de fe, y así convertirse nuevamente en engendradores de vida en el Espíritu".

Esta transmisión de la fe es más que nunca esencial y urgente, ya que muchas familias y especialmente los padres viven su fe de una manera poco comprometida y poco profunda. Hay que animar a los padres a que aprecien profundamente la calidad del don que van a transmitir, que sean ellos los primeros evangelizados. Como ha dicho Benedicto XVI: "La familia cristiana transmite la fe cuando los padres enseñan a sus hijos a rezar y rezan con ellos; cuando los acercan a los sacramentos y los van introduciendo en la vida de la Iglesia; cuando todos se reúnen para leer la Biblia, iluminando la vida familiar a la luz de la fe y alabando a Dios como Padre". Dentro de esta dinámica de transmisión de la fe, en la cual la familia es evangelizada y a su vez evangeliza, ella experimenta un proceso de crecimiento por medio de la Palabra de Dios y manifiesta que está viva en la medida que anuncia y denuncia.

Lugar donde ESPERO

La esperanza es el signo de que la familia vive y está llamada a ser esa célula primordial de la sociedad que va contribuyendo al establecimiento del Reino de Dios en medio de la humanidad. Como Iglesia doméstica, la familia profesa

y proclama, vive y transmite el testimonio de Dios. Por ello la familia debe, a ejemplo de la Iglesia, vivir con esperanza; una esperanza que es conversión del corazón; que es capaz de denunciar lo que impide que la construcción del Reino se establezca y fermente en la vida de las familias. Así, la familia es signo luminoso de la presencia del Salvador y de su infinito amor incluso para los que se sienten alejados, tristes, sin un consuelo.

La familia es esperanza de la sociedad porque el compromiso de fidelidad que la origina y anima es un proyecto de custodiar la vida de las personas en el verdadero bien de la comunión. Es el lugar donde todos hemos aprendido a esperar y donde hemos recibido lo esperado. El futuro de la sociedad está en su mano, puesto que la familia es promesa de plenitud humana, gestación del porvenir de vida y amor que todos desean.

ITINERARIO FAMILIAR

En un mundo individualista, la familia nos enseña a buscar relaciones personales basadas en la fidelidad y la confianza; en un mundo apresurado donde prima la eficacia, la familia nos enseña el valor del largo plazo; en un mundo donde prima la competitividad y el afán de poder, la familia nos enseña el valor de la igualdad; en un mundo donde prima la productividad y la apariencias, la familia nos enseña a acoger a los más débiles y que las cosas esenciales son siempre gratuitas; en un mundo donde todo vale, la familia nos enseña a apreciar los valores cristianos.

CELEBRACIÓN DÍA DE LA MADRE

MOTIVACIÓN

¡Qué maravilloso es saber que existimos porque alguien nos dio la vida! Las madres son un regalo, una bendición, el amor que acompaña nuestra existencia. Con gozo nos acercamos a ellas para celebrar el don de la maternidad que han recibido. Junto a ellas damos gracias al Señor por el hogar que han formado, en el que ahora vivimos, gozamos, crecemos y creemos.

AMBIENTACIÓN

Elegir un lugar cómodo, ambiente de serenidad y de fiesta íntima. Puede realizarse en el hogar y también en el templo parroquial en el día dedicado a las madres. Preparar un cirio encendido (símbolo del Resucitado y símbolo de la luz que representa la figura de madre dentro de la familia); un recipiente con sal (ellas saben poner sabor de vida y de evangelio a cada miembro del hogar) ramo de flores (representación de la belleza, de la armonía, del detalle que construye las relaciones familiares y comunitarias)

INTRODUCCIÓN (Hijo)

Podemos vivir sin muchas cosas pero no podemos vivir sin madre. Sin la madre que nos dio la vida. Ella se convierte para nosotros los hijos en regazo, consuelo, consejo, espera, fortaleza, comprensión, compañía incomparable. Sus mejores tesoros no son otros que la sensibilidad, la laboriosidad, el silencio y el amor.

Sin sus sentimientos no nos reconoceríamos; sin sus caricias algo esencial nos faltaría; sin sus desvelos no amaneceríamos; sin sus palabras no maduraríamos; sin su pan nos seríamos saciados; sin su valentía no habríamos vencido tantos miedos, sin sus besos todo sería un desierto.

Nacidas para dar vida no la retienen, nos las ofrecen para siempre. Ocupadas en hacernos felices no dejan de hacernos bien. Nos llevan en su corazón. No se cansan de amarnos incondicionalmente.

(Después de un breve silencio se recita la oración)

POWERPOINT “Lágrimas de madre”

ORACIÓN (Padre)

Señor, tú nos has dicho que estás en medio de nosotros
cada vez que nos reunimos en tu Nombre.
Seguros de que siempre cumples tus promesas,
te pedimos que envíes tu Espíritu
sobre nuestros corazones
y que sintamos la alegría de ser hijos tuyos,
y el júbilo de tener en la familia
el inmenso regalo de nuestra madre
dadora de vida y de sabiduría.
Ella nos ha llamado por nuestro nombre,
nos abre el camino y nos parte el pan,
nos enjuga las lágrimas
nos alivia en el cansancio,

nos cobija cuando la soledad acecha
nos espera en la noche para darnos el beso
de la vuelta a casa.
Hogar de nuestro pequeño mundo.
Tierra recién abierta.
Manos que dan calor.
Puertas de par en par.
Toda para todos.
Madre.
Que cada madre nos llene de gozo
y que sus vidas sean para tu gloria
y bendición nuestra. Amén.

LECTURAS (Un hijo o un familiar)

Jr 1,5: Antes de formarte en el vientre de tu madre, te escogí; antes de que salieras del seno materno; te consagré

Is 49,1: Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre.

Gál 1,15: Dios me escogió desde el seno de mi madre, y me llamó por su gracia.

(Después de unos minutos de silencio para interiorizar esta Palabra, cada uno va diciendo aquello que más le ha impresionado de las lecturas y aquello que más estima de la madre, lo que ha aprendido de ella, lo que representa en su vida. Se puede hacer también una oración de alabanza, agradecimiento, petición...o expresar en un gesto de amor lo que guarda el corazón de hijo, de esposo, de familia)

RESPUESTA A LA PALABRA (La madre)

Damos gracias a Dios con el cántico que entonó María, Ella, al sentirse llamada por Dios para ser madre, canta a su Señor una alabanza por las maravillas que ha hecho en ella.

PROCLAMA MI ALMA
LA GRANDEZA DEL SEÑOR,
SE ALEGRA MI ESPÍRITU
EN DIOS, MI SALVADOR.
PORQUE HA MIRADO
LA HUMILLACION DE SU ESCLAVA.
DESDE AHORA ME FELICITARÁN
TODAS LAS GENERACIONES,
PORQUE EL PODEROSO
HA HECHO OBRAS GRANDES EN MÍ:
SU NOMBRE ES SANTO.
Y SU MISERICORDIA
LLEGA A SUS FIELES

DE GENERACION EN GENERACION:
ÉL HACE PROEZAS CON SU BRAZO
DISPERSA A LOS SOBERBIOS DE CORAZÓN,
DERRIBA DEL TRONO A LOS PODEROSOS
Y ENALTECE A LOS HUMILDES:
A LOS HAMBRIENTOS LOS COLMA DE BIENES
Y A LOS RICOS DESPIDE VACÍOS.
AUXILIA A ISRAEL SU SIERVO,
ACORDÁNDOSE DE SU MISERICORDIA
COMO LO HABÍA PROMETIDO
A NUESTROS PADRES
EN FAVOR DE ABRAHAM
Y SU DESCENDENCIA PARA SIEMPRE.

ORACIÓN Y GESTO

(Se recita el Padre nuestro y al terminar se dan un abrazo de paz todos los miembros de la familia. También la madre puede hacer la señal de la cruz a cada hijo, dar un beso) Mientras, se canta o se recita una canción que a la madre más le guste)

(Después se podría tener una merienda – fiesta)

CELEBRACIÓN DÍA DE LOS ANCIANOS Y ABUELOS

MOTIVACION

“El respeto y gratuidad de los ancianos debe ser testimoniado, en primer lugar, por su familia; es el ambiente más apropiado para que los ancianos sientan amor y gratuidad, merecen ser reconocidos como hijos e hijas de Dios, llamados a compartir la plenitud del amor, y a ser queridos, en particular, por la cruz de sus dolencias, la capacidad disminuida o la soledad. La familia no debe mirar sólo las dificultades que trae el convivir con ellos o el atenderlos” (Documento de Aparecida n. 448)

AMBIENTACIÓN

Siendo una celebración de carácter religioso se podría resaltar los siguientes elementos: presencia de parejas de personas mayores con más de cuarenta años de vida matrimonial que narren la historia vivida en pareja, en familia... guiados por el álbum de los recuerdos, haciendo un recorrido visual de los momentos vividos a lo largo de la vida. Tierra y semillas simbolizando la tierra en la que han nacido, crecido y madurado; la tierra buena que ha dado frutos buenos y al mismo tiempo las semillas que siguen sembrando pues ellos son también sembradores de esperanza, de paciencia, de fe. El reloj, símbolo de todo un tiempo lleno de vida entregada y agradecida, ocupada en hacer el bien, dando sin medida, ajenos a toda vanidad. Tiempo que va llegando a su plenitud.

INTRODUCCIÓN

Las personas, a lo largo de la vida, pasamos por diferentes momentos en un continuo que va de la dependencia a la independencia. Cuando creemos que ya lo tenemos todo resuelto vuelven a cambiar las cosas y volvemos a ser dependientes. Nos quedamos “solos ante el peligro”.

Los abuelos tienen límites, son nuestros padres que se han ido haciendo mayores y tienen que vivir con más limitaciones: físicas, económicas, psíquicas. Con el paso del tiempo se invierten los roles. El hijo a de cuidar del padre.

Hemos de buscar dentro de nosotros ese padre que nos cuidó, recordarlo y utilizarlo con ese nuevo padre que necesita que lo cuiden. Hacer de padre de un adulto que necesita respeto y ayuda. Cuidar de nuestros padres igual que ellos nos cuidaron es una manera de agradecerles lo que nos dieron. No son niños, aunque sean dependientes, son personas adultas con sus razones y valores.

POWERPOINT: “CUANDO ME VOLVÍ INVISIBLE”

La vejez no es ni un periodo detestable ni tampoco sublime; como todas las etapas de la vida, tiene sus problemas y tristezas; pero también sus posibilidades de alegría y realización.

(Después de la proyección se puede abrir un diálogo sobre los ecos de los mensajes y las imágenes que se han oído y visto. Comentarios sobre las repercusiones que puede tener en ellos)

ORACIÓN

1. SEÑOR, TE DOY GRACIAS

Señor, te doy gracias por haberme enseñado

a lo largo de los años
a vivir, a reflexionar,
a respetar, a ampliar horizontes,
a construir una familia,
a educar a los hijos en libertad,
a compartir gozos y tristezas.

Tantas cosas ayer importantes...
Las veo ahora secundarias;
en el tiempo que ahora me toca vivir
estoy descubriendo nuevos valores.
He aprendido a descubrir la belleza interior,
el beso de los nietos, la presencia de los hijos,
el valor de los gestos sencillos,
las pequeñas realidades de la vida.

La vida humana no se mide por la actividad,
Sino por la capacidad de comprensión y afecto.
Te doy gracias Señor, por mi historia,
Por los ojos que comprenden,
los corazones que sienten,
las palabras que confortan.

2. BIENAVENTURADOS LO QUE SIRVEN A LOS ANCIANOS

Bienaventurados los que comprenden mi extraño paso al caminar y mis manos torpes.
Bienaventurados los que saben que mis oídos tienen que esforzarse para comprender lo que oyen.
Bienaventurados los que nunca me recuerdan que hice dos veces la misma pregunta.
Bienaventurados los que comprenden que me es difícil convertir en palabras lo que pienso.
Bienaventurados los que me escuchan, pues yo también tengo algo que decir.
Bienaventurados los que me respetan y me aman como soy, tal como soy y no como ellos quisieran que fuera.
Bienaventurados los que miran y no ven la comida que dejo en el plato.
Bienaventurados los que saben lo que siente mi corazón aunque no pueda expresarlo.
Bienaventurados los que me ayudan en mi peregrinar hacia la casa del Padre.
Cantos : “Si me falta el amor” (CLN 749) “Al atardecer de la vida” (CLN 739)

LECTURAS

Lecturas bíblicas:

1 Cor 12, 31-13,8 (Himno a la caridad)

Salmo 92 “Aún en la vejez seguirán dando fruto”

Sab 4, 8-9 “Vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años; canas del hombre son la prudencia y edad avanzada, una vida sin tacha”

Lc 1, 13-25 El evangelio presenta a dos parejas de mayores, con los que Dios cuenta para su obra: Zacarías e Isabel: “Ambos de edad avanzada e Isabel estéril” Dios cuenta con ellos para que, aun a esa edad, sean padres de Juan Bautista, el Precursor.

Lc 2, 22 – 28 Simeón y Ana No eran matrimonio, sino asiduos servidores del templo. Simeón “era bueno y piadoso, el Espíritu residía en él”. Ana, “de edad avanzada, glorificaba a Dios y hablaba del Niño a todos” Con estos mayores cuenta Dios para dar a conocer a Jesucristo. Dios los ama y respeta.

1 Tim 5, 1-2; Tit 2, 2-5. S. Pablo da orientaciones sobre el trato a los mayores

(Después de unos minutos de silencio para interiorizar la Palabra, cada uno puede hacer un comentario, una plegaria, una oración espontánea. También se puede expresar con ellos un gesto de agradecimiento y reconocimiento (regalo, abrazo de paz...)

ORACIÓN FINAL

“Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras.

Sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo. Lo acepto todo,

Con tal que tu plan vaya adelante en toda la humanidad y en mí.

Ilumina mi vida con la luz de Jesús, que no vino a ser servido, sino a servir.

Que mi vida sea como la de El: servir.

Grano de trigo que se muere en el surco del mundo.

Que sea así de verdad, Padre.

Te confío mi vida. Te la doy. Condúceme. Envíame aquel Espíritu que movía a Jesús.

Me pongo en tus manos enteramente, sin reservas, con una confianza absoluta porque Tú eres...mi Padre”
(Charles de Foucauld)

CANTO FINAL

“Santa María del Amén” (CLN 312) “Mientras recorres la vida”

(Para completar y ampliar esta celebración se puede consultar la revista Sal Terrae “La vida de nuestros mayores”
Marzo 2006

MOTIVACIÓN

Los niños han adquirido un especial relieve en la vida social, bien por intereses de los adultos (pensemos en el comercio, en el trabajo, en las guerras), bien por el reconocimiento de sus derechos y de sus valores para una acción en la que nadie les puede suplir. Ellos son personas creadoras y portadoras de una preciosa misión: vivir. En esta celebración queremos dar gracias a Dios por los más pequeños, de ellos también aprendemos, también nos evangelizan.

AMBIENTACIÓN

1. Carta a un niño cualquiera

Vosotros los niños, sabéis transmitir la verdad de las cosas como no lo haríamos ninguno de nosotros, los mayores. Vosotros sabéis decir lo que os dicta vuestro corazón, a pesar de que en ocasiones habláis para mostrarnos el horror de una guerra, la necesidad de la paz, la falta de cariño, los malos tratos, la explotación... Vosotros estáis entre los más indicados para llevar los valores del evangelio a vuestras casas y colegios, a vuestros recreos y juegos.

Una palabra salida de vuestra boca cobra toda su fuerza cuando sois capaces de transmitir con todo el corazón y con todo el cuerpo y con todos los gestos de vuestros cuerpecitos aquello de lo que se os han llenado previamente vuestros corazones.

Cuando decís dolor, guerra, muerte, lo decís con lágrimas, con dolor verdadero. Cuando decís paz, alegría y Buena Noticia, lo decís con la mirada puesta en el futuro que queda por construir. Vosotros sois los portadores de la alegría, vosotros habéis encontrado al Jesús del evangelio porque os habéis sentado sobre las piernas del Maestro y después habéis corrido a anunciarnos la paz y la alegría. Gracias.

2. Símbolos. (Globos y corazones marcados con palabras)

Se preparan unos globos y unos corazones que llevan inscritos distintas realidades de la infancia (también pueden dibujarse) vistas y oídas por ellos (alegría, paz, fiesta, enemistad, perdón, explotación, enfermedad, malos tratos, egoísmo, amor...) Dejamos que expresen lo que quieran en cada globo, dibujo, corazón.

INTRODUCCIÓN

Los más pequeños nos reparten sonrisas, saludos, palabras limpias. Están llenos de sol, dulzura, travesura y encanto. A todos les gustan las promesas, la luna, los colores, los juegos. Saben curar heridas, abrigar soledades, hacer preguntas. Son amigos de papás y abuelos, de "profes" y vecinos. Son pequeños pero ya han empezado a correr, mirar, llorar, rezar, saltar, besar y querer. ¡Todo les sorprende y todo les sonríe!

Las mejores cosas se aprenden en contacto directo con aquellos que las viven con intensidad. Contemplando las siguientes imágenes podemos afrontar otra manera de acercarnos a los más pequeños

1. PPoint "Un nudo en la sábana"

Se pueden abrir comentarios a propósito del mensaje que nos deja el relato.

2. . El niño que quería ser televisor

Señor, Tú eres bueno y proteges a todos los chicos de la tierra, quiero pedirte un gran favor: transfórmame en un televisor. Para que mis padres me cuiden como lo cuidan a él, para que me miren con el mismo interés con que mi mamá mira su telenovela preferida o papá el noticiero.

Quiero hablar con algunos presentadores, que cuando lo hacen, toda la familia calla para escucharlos con atención y sin interrumpirlos. Quiero sentir sobre mí la preocupación que tienen mis padres cuando la tele se estropea y rápidamente laman al técnico. Quiero ser televisor para ser el mejor amigo de mis padres y su héroe favorito. Señor, déjame ser televisor, aunque sea por un día.

ORACIÓN

Padre nuestro, Señor de nuestra vida, de nuestra familia, de tus preferidos los más pequeños, en quienes te complaces y alegras. Sabemos que nos amas y que tienes un especial cuidado de cada uno de nosotros. Gozas con nuestras fiestas y te entristeces cuando contemplas a quienes todavía no les ha llegado el pan de la alegría y de la sonrisa. Llévanos a todo de tu mano para que no nos perdamos y sigamos formando un gran corro de amigos que no se cansen de hacer el bien y de multiplicar gestos de verdadera amistad.

CANCIÓN “Que canten los niños” (J.L. Perales) “Una cadena”**LECTURA BÍBLICA**

Lc 2, 22- 52 “Cuando el niño cumplió doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. Al cabo de tres días, lo encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos:

“Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando”.

Él les dijo “Y no por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?”

Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio” PALABRA DE DIOS

Comentario. Los protagonistas de la escena de la llegada de José y María con el Niño al templo, nos traen buenas noticias: dos vidas envejecidas y estériles (Simeón y Ana) se vuelven fecundas; la lengua de dos ancianos se suelta y se pone a cantar las alabanzas de Dios y a proclamar las maravillas que realiza en los pequeños y humildes. Dios aparece como Aquel que arranca de las tinieblas e ilumina nuestros ojos para reconocer a su Hijo. Su Espíritu nos conduce a su encuentro y ahí está el secreto de una alegría que nadie puede arrebatarnos.

Los protagonistas, María y José, llevaron al niño a Jerusalén. No sólo le proporcionaron cobijo, alimento, cariño; lo pusieron en contacto con Dios a través de los ritos del propio judaísmo. Al hacerlo no sintieron que estuvieran violentando la libertad de Jesús.

Llevar a un hijo a la casa de Dios no es un contratiempo o una desgracia. Dios no es un virus que infecte a las personas; es un Amor que las ayuda a crecer. ¿Te lo has preguntado esto alguna vez? ¿Cuándo? Si queremos crecer bien no podemos echar en saco roto las revelaciones que pueden venirnos de los demás.

Como Jesús llega un momento donde los hijos crecen y toman sus propias decisiones. María y José aceptan no entender bien lo que está sucediendo. Cada cosa tiene su tiempo. Hay que saber hablar y saber callar y siempre confiar en el futuro. Los padres tienen a Jesús bajo su tutela. Lo cuidan sí, pero también le marcan los límites, lo ponen bajo su tutela. Sin puntos de referencia no hay posibilidad de madurez. Mientras, ella” guardaba todas estas cosas en su corazón” El resultado es que Jesús “iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres”.

Lc 9, 46-48 “Tomó un niño, lo puso en medio y dijo: “El más pequeño entre vosotros, éste es el mayor” PALABRA DE DIOS

Comentario. Elocuencia a la sencillez ¿Nos vivimos así? ¿Estamos ocupando los primeros o los últimos puestos? ¿Somos humildes? ¿Qué nos sobra y que nos falta para hacernos pequeños y poder entender que de ellos es el Reino?

SÚPLICA Y GESTOS

En el lugar donde se haga la oración se puede tener una imagen de Jesús o La Palabra de Dios, un Globo Terráqueo o el Cirio Pascual. Se colocarán varias cintas anudadas a uno de estos símbolos. Las cintas representan a cada uno pequeños que habitan en los cinco continentes. Se ora por la infancia en cada continente al tiempo que se tensa la cinta. Se hace lo mismo con las restantes. La figura que se forme será de la tienda del encuentro que tiene como centro de unidad y de expansión a Jesús que a todos nos dice: “vosotros sois mis amigos”

Se pueden hacer plegarias de alabanza y acción de gracias espontáneas. Al final todos se dan un gesto de paz.

CANCION

“Somos ciudadanos del mundo” “Que suerte es tener un corazón sin puertas” (Fernando San Roumaldo)

DÍA DEL PADRE

Miércoles 19 de marzo 2008

En algunos países se celebra el segundo o el tercer domingo de junio.

Este año el día del Padre coincide con el Miércoles Santo. Por esta razón, la fiesta litúrgica de San José se adelanta al Sábado 15 de Marzo, antes del comienzo de la Semana Santa.

Por esta circunstancia, en vez de proponer una celebración familiar, presentamos una oración para los adultos, para hacerla en casa, sin olvidar los misterios de la Pasión del Señor que se celebran en estos días.

PARA UN RATO DE ORACIÓN DEL PADRE (Y DE LA MADRE)

1. Oración rezada: educar a un hijo
2. Meditación: darle tiempo a mi hijo
3. La Palabra: Dios es mi Padre
4. Sigue la oración espontáneamente, con acciones de gracias por los hijos, peticiones por ellos...

Oración de un Padre

Dame ioh Dios! un hijo que sea lo bastante fuerte para saber cuando es débil
y lo bastante valeroso para enfrentarse consigo mismo cuando sienta miedo;
un hijo que sea orgulloso e inflexible en la derrota honrada;
y humilde y magnánimo en la victoria.

Dame un hijo que nunca doble la espalda cuando debe erguir el pecho;
un hijo que sepa conocerte a Tí... y conocerse a sí mismo,
que es la piedra fundamental de todo conocimiento.

Condúcelo, te lo ruego, no por el camino cómodo y fácil,
sino por el camino áspero, aguijoneado por las dificultades y los retos,
allí déjalo aprender a sostenerse firme en la tempestad
y a sentir compasión por los que fallan.

Dame un hijo cuyo corazón sea claro, cuyos ideales sean altos,
un hijo que se domine a sí mismo antes de pretender dominar a los demás,
un hijo que aprenda a reír pero que también sepa llorar,
un hijo que avance hacia el futuro pero que nunca olvide el pasado.

Te suplico entregarle suficiente sentido del buen humor,
de modo que puede ser siempre serio, pero que no se tome a sí mismo demasiado en serio,
dale humildad para recordar siempre la sencillez de la verdadera sabiduría,
la mansedumbre de la verdadera fuerza.

Amén.

PAPI, QUIERO SER COMO TÚ

Mi hijo hace poco llegó a este mundo, de manera normal. Pero yo tenía que trabajar, tenía tantos compromisos.

Mi hijo aprendió a comer cuando menos lo esperaba. Comenzó a hablar cuando yo no estaba.

Mi hijo a medida que crecía, me decía: "Papi, algún día seré como tú ¿Cuándo regresas a casa papi?" - "No lo sé, pero cuando regrese jugaremos juntos... ya lo verás".

Mi hijo cumplió diez años hace pocos días y me dijo: "Gracias por la pelota papá, ¿quieres jugar conmigo?" - "Hoy no hijo; tengo mucho que hacer" - "Esta bien papá, otro día será". Se fue sonriendo y siempre en sus labios las palabras: "Yo quiero ser como tú. ¿Cuándo regresas a casa, papá?" - "No lo sé, pero cuando regrese jugaremos juntos... ya lo verás"

Mi hijo regresó de la universidad el otro día, hecho todo un hombre. "Hijito, estoy muy orgulloso de ti. Siéntate y hablemos un poco de ti" - "Hoy no papá, tengo compromisos... por favor préstame el auto para ir a visitar a unos amigos".

Ya me jubilé y mi hijo vive en otro lugar. Hoy lo llamé: "Hola hijo, quiero verte" - "Me encantaría papá, pero es que no tengo tiempo... tú sabes, el trabajo, los niños... pero gracias por llamar, fue increíble escuchar tu voz."

Al colgar el teléfono me di cuenta que mi hijo había cumplido su deseo, era exactamente como yo.

DIOS ES PADRE

"Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy" (Sal 2,7)

"Tú eres mi Padre, la roca que me salva" (Sal 89,27)

"Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Fui yo quien enseñé a andar a Efraín, y lo tomé en mis brazos; pero no han comprendido que era yo quien los cuidaba. Con cuerdas de ternura, con lazos de amor, los atraía; fui para ellos como quien levanta a un niño hasta sus mejillas o se inclina hacia él para darle de comer" (Os 11,1-4).

EUCARISTÍA DE APERTURA

CANTO DE ENTRADA

Procesión de entrada (se debe dar solemnidad a este momento, subrayando el carácter especial de la celebración...)

MONICIÓN DE BIENVENIDA

Bienvenidos a la Eucaristía en este inicio de la semana de la familia, que nos disponemos a celebrar en nuestro centro pastoral. Estamos juntos compartiendo la experiencia de haber nacido a la fe. Hoy esta fe, recibida y fortalecida en el seno de nuestras familias, nos sirve de motor para continuar viviéndola, compartiendo la tarea de acoger y ofrecer la Palabra de Dios para abrir caminos nuevos de vida. Nuestra casa es de ventanas abiertas a la esperanza y la confianza en quien sabemos construye nuestros hogares. En el seno de cada una de nuestras familias encontramos espacio vivo para el amor, la fe y la esperanza. Por eso hemos comenzado cantando y celebramos en familia esta Eucaristía.

Saludo del presidente de la asamblea

ACTO PENITENCIAL

[Alguien se acerca y de manera visible por todos deposita en un lugar adecuado un SALVAVIDAS]

Y nos reunimos como familia, acogiéndonos a la fuerza benéfica de Dios que nos acompaña y ayuda a hacer frente a todo aquello que impide nuestro crecimiento humano y cristiano. Iniciamos la Eucaristía renovando nuestra actitud de acogida a la misericordia de Dios que nos da fuerza para superar las dificultades. La misericordia de Dios es nuestro salvavidas. Su perdón nos acoge con cariño, su misericordia se derrama sobre nosotros ayudándonos a superar aquello que nos separa de su lado. Expresamos nuestra voluntad de caminar como familia junto a Él, pidiendo que nos conceda su perdón.

- Por las veces que con nuestra vida no contribuimos a la edificación de nuestra familia: Señor, ten piedad
- Aunque cada vez somos más conscientes de la importancia que tiene nuestro compromiso en la construcción del Reino, te pedimos perdón por lo que nos falta todavía de tiempo, de cariño y de dedicación: Cristo, ten piedad
- Perdón, Señor, por las veces que olvidamos que hemos sido convocados para ser y hacer con otros en complementariedad y unidad. Perdona nuestra falta de imaginación y audacia para crear nuevas formas de vida en las que nuestra familia reconozca el don recibido de Dios: Señor, ten piedad

GLORIA “Alabo tu bondad” (u otra semejante).

ORACIÓN COLECTA [De la misa “por la familia”]

Señor Dios nuestro,
en cuyos mandatos encuentra la familia
su auténtico y seguro fundamento,
Atiende nuestras súplicas y concédenos
que, siguiendo los ejemplos de la Sagrada Familia,
practicando las virtudes domésticas,
y manteniendo vivo el amor,
lleguemos a gozar de los premios de tu reino.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

[Según el día de celebración de la Eucaristía se escogerán las lecturas. Si es domingo, lo más oportuno es leer la Palabra propuesta por la Iglesia para ese día. Si se celebrara otro día, pueden leerse las lecturas que se proponen.]

MONICIÓN A LAS LECTURAS

[Alguien se acerca y de modo visible coloca en un lugar adecuado un TIMÓN]

Nos disponemos a escuchar con todo interés la Palabra que Dios nos dirige en este día. En el caminar de nuestra vida, necesitamos un guía que nos oriente e indique el camino que hemos de seguir. La Palabra de Dios es ese guía. Ella nos conduce y señala la dirección que hemos de tomar en las encrucijadas que se nos presentan. Oigamos atentamente lo que Dios nos dice esta mañana (o tarde).

PRIMERA LECTURA

Eclesiástico 40, 18-27.

Dulce es la vida del que se basta a sí mismo y del que trabaja:

pero mejor aún es encontrar un tesoro.

Los hijos y una ciudad perpetúan el nombre:

pero mejor aún es hallar la sabiduría.

Los hijos y una plantación hacen florecer el nombre:

pero mejor aún es una esposa enamorada.

El vino y el licor alegran el corazón:

pero mejor aún es gozar del amor.

La flauta y la cítara armonizan el canto:

pero mejor aún es una lengua sincera.

Belleza y hermosura atraen los ojos:

pero mejor aún es un campo que verdea.

Amigo y compañero ayudan en la ocasión:

pero mejor aún es una mujer prudente.

Hermano y protector salvan del peligro:

pero mejor aún salva la limosna.

Oro y plata dan firmeza a los pies:

pero mejor aún es un buen consejo.

Riqueza y poder alegran el corazón:

pero mejor aún es el respeto a Dios.

A quien respeta a Dios nada le falta:

ni tiene que buscar apoyo.

El respeto a Dios es paraíso de bendiciones

y protege más que cualquier gloria.

Palabra de Dios

CANTO

“Nada nos separará” (cantado a modo de canon, antes y después de la proclamación del salmo)

SALMO 128

¡Dichoso el que respeta al Señor
y sigue sus caminos!
Comerás del trabajo de tus manos,
¡dichoso, tú, que te irá bien!
Tu mujer, como una vid fecunda,
en la intimidad de tu casa,
tus hijos como brotes de olivo
en torno a tu mesa.

Así bendecirá el Dios fiel
al varón que respeta al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
Disfruta del bienestar de Jerusalén,
todos los días de tu vida.
Goza de los hijos de tus hijos.
¡Paz a Israel!

SEGUNDA LECTURA

Romanos 8,14-17

Hermanos: Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: “¡Abba!” (Padre). Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados. PALABRA DE DIOS

ALELUYA

“Aleluya de la Tierra” (u otro conocido por la asamblea)

EVANGELIO

Marcos 3, 31-35

Fueron su madre y sus hermanos, se detuvieron fuera y lo mandaron llamar. La gente estaba sentada en torno a él y le dijeron:

Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan.

Él les respondió:

¿Quién es mi madre y mis hermanos?

Y mirando a los que estaban sentados en círculo alrededor de él, dijo:

– Miren, éstos son mi madre y mis hermanos. El que haga la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

PALABRA DEL SEÑOR

HOMILIA

ORACIÓN DE LOS FIELES

Movidos por el Espíritu Santo, que nos enseña a gritar Abba, Padre, oremos diciendo. TE LO PEDIMOS, PADRE.

1. Por la Iglesia, familia de los discípulos de Jesús; para que sea espacio para todos de amor, esperanza y fe. OREMOS
2. Por nuestras familias, para que Dios nos ayude a encontrar el camino de la unidad en nuestra Iglesia, en nuestra parroquia y en nuestras vidas. OREMOS.
3. Por las familias que pasan hambre, que no tienen lo necesario para vivir, los parados, los que han abandonado su país en busca de algo mejor; para que reciban la ración diaria que les pertenece por ser miembros de la gran familia de Dios. OREMOS
4. Para que el Señor nos haga despegarnos de nuestros bienes, nuestras seguridades, nuestros egoísmos... y seamos capaces de repartir con los que no tienen lo necesario para vivir. OREMOS
5. Por todos nosotros, presentes en la eucaristía, y por nuestras peticiones calladas que tú, Señor, conoces; para que nos ilumines al tomar la decisión y nos ayudes a superarlas. OREMOS

Escúchanos, Padre, y haz de nosotros, instrumentos de paz y de unidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

PROCESIÓN DE OFRENDAS (ramo de flores, pan y vino)

Traemos ante tu altar la Vida simbolizada en estas flores, con sus altos y sus bajos, con sus días de sol y de sombra. Enséñanos a mirar hacia delante con optimismo, a levantarnos cada mañana y salir a la calle con Espíritu nuevo. Enséñanos a sonreír, Padre, a construir una Iglesia alegre y viva.

Aquí tienes el pan y el vino, ahora son sólo unas semillas trabajadas y unos racimos de uvas pisados, pero con el milagro de tu Amor, se convertirán en tu cuerpo y tu sangre. Sólo un corazón tan grande como el tuyo para dejarse comer. Acepta, Señor, estas ofrendas, son nuestra vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor,
este sacrificio de expiación,
te suplicamos que guardes a nuestras familias
en tu gracia y en tu paz verdadera.
Por Jesucristo nuestro Señor.

SANTO

PADRENUESTRO (invitación a cogernos de la mano)

CANTO DE COMUNIÓN “Nadie te ama como yo”

ACCIÓN DE GRACIAS

[Alguien se acerca y de modo visible coloca en un lugar adecuado un REMO]

Nos vamos a casa pero vamos a hacerlo con la intención de seguir remando, de darle cada día un golpe de remo a nuestro barco. Nuestra familia es el barco que nos conduce en el mar de la vida.

Gracias Padre por cada lugar, por cada persona..Porque allá donde vamos, allá donde quiera que nos acojan encontramos un verdadero hogar.

Gracias Padre, por mostrarte generoso y familiar, cariñoso y amable con nosotros. Sigue guiándonos y acompañando nuestro camino.

Gracias por la oportunidad de sentirnos familia. Por tantas y tantas cosas que nos permites vivir. Muchos momentos

y situaciones. Años de camino en común. Gracias por hacernos sentir que queremos seguir navegando juntos, contigo. Gracias, Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oramos juntos:

Señor, haznos instrumentos de tu paz:
Donde haya odio, llevemos yo tu Amor.
Donde haya ofensa, llevemos tu Perdón.
Donde haya discordia, llevemos la Unión.
Donde haya duda, llevemos la Fe.
Donde haya error, llevemos la Verdad.
Donde haya desesperación, llevemos la Esperanza.
Donde haya tristeza, llevemos la Alegría.
Donde haya tinieblas, llevemos la Luz.
Maestro, haz que no busquemos tanto
ser consolados, sino consolar.
Ser comprendidos, sino comprender.
Ser amados, sino amar.
Porque dando, se recibe;
perdonando, somos perdonados;
muriendo, resucitamos a la vida.

CANTO DE SALIDA “Color esperanza” (u otro conveniente)

No se incluyen sugerencias de cantos que el equipo de liturgia del centro pastoral ha de proponer para la celebración.

Hay que tener en cuenta el momento en que tiene lugar esta celebración. Si se realiza en el marco de la eucaristía dominical, hay que valorar la conveniencia de leer las lecturas propias del día. Si se realiza en otro momento, pueden utilizarse las que aquí se proponen.

MONICIÓN DE AMBIENTACIÓN (UNA MADRE)

Seamos bienvenidos a esta celebración. Celebramos en esta eucaristía la clausura de la semana de la familia que hemos desarrollado en nuestro centro pastoral. Eu-caristía, seguramente lo sabéis, es una palabra que significa “acción de gracias”. Y reunidos en esta mañana (tarde) brota de nuestro corazón un sentimiento de agradecimiento por nuestras familias.

Gracias sean dadas a Dios que nos ha hecho nacer y vivir en una familia, rodeados del cariño y los cuidados que ofrecemos y que nos ofrece.

Y gracias sean dadas a Dios por el regalo de María, la madre de Jesús, ejemplo y modelo de cariño, entrega, en quien nos miramos y a quien pedimos su intercesión.

Con estos sentimientos comenzamos la Eucaristía.

Saludo

Que la gracia y el amor de Dios, que es Padre y Madre, esté con vosotros.

PETICIONES DE PERDÓN

Después de cada petición respondemos: “Perdónanos a todos, Señor”.

- Tú, Señor, nos preguntas: ¿qué hacéis del amor? Y muchas veces tenemos que responderte: no es noble del todo, ponemos distancias en el hogar, egoísmos parciales encontrados, pasos de ingratitud; no sabemos ofrecer una imagen atractiva de ti.
- Perdónanos a todos, Señor.
- Tú, Señor, nos preguntas: ¿qué hacéis del amor? Y a veces tenemos que responderte: oímos hablar mucho de él por todas partes, pero no lo encontramos ni en la casa, ni en la calle.
- Perdónanos a todos, Señor.
- Tú, Señor, nos preguntas: ¿qué hacéis del amor? Y en tantas ocasiones tenemos que dar la llamada por respuesta, el gesto arrepentido, un silencio culpable de tantos silencios, olvidos, decepciones, inconsciencias, huidas...
- Perdónanos a todos, Señor

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre y Madre de todos,
escucha nuestra oración, y concédenos
el ánimo suficiente para ser testigos de tu amor

e irradiar la esperanza que procede de ti
en medio de nuestras familias.
Por Jesucristo, nuestro Señor

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos (12, 1-8.11.18-21)

Os animo, hermanos, por la misericordia de Dios, a ofrecer vuestros cuerpos como una ofrenda viva, santa, agradable a Dios; así será vuestro culto espiritual. Y nos os acomodéis al mundo presente, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo que le agrada y lo perfecto.

En virtud de la gracia que me ha sido dada, os digo a todos y a cada uno de vosotros: no os estiméis en más de lo que conviene; tened más bien una sobria estima según la medida de la fe que Dios ha otorgado a cada uno. Pues así, como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no todos desempeñan la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo. Teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada, ejerzámolos en la medida de nuestra fe; si es el don del ministerio, en el ministerio; si la enseñanza, enseñando; si es la exhortación, exhortando. El que da, con sencillez; el que preside, con solicitud; el que ejerce la misericordia, con jovialidad.

Benedicid a los que os persiguen, no maldigáis. Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran. Tened un mismo sentir los unos para con los otros; sin complaceros en la altivez; atraídos más bien por lo humilde... Sin devolver a nadie mal por mal; procurando el bien ante todos los hombres; en lo posible, y en cuanto de vosotros dependa, en paz con todos... No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien.

PALABRA DE DIOS.

SALMO DE RESPUESTA

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (2, 41-52)

Sus padres iban todos los años a Jerusalén por la fiesta de la pascua. Cuando tuvo doce años, fueron a la fiesta, como era costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el regreso; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres se dieran cuenta. Creyendo que iba en la caravana, anduvieron una jornada, al cabo de la cual se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca suya. A los tres días lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Todos los que le oían estaban admirados de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando muy angustiados». Les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme en los asuntos de mi Padre?». Ellos no comprendieron lo que les decía. Jesús fue con ellos a Nazaret, y siguió bajo su autoridad. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.

Palabra del Señor

HOMILÍA

ORACIÓN DE LOS FIELES

1. Por la Iglesia, Madre y Maestra de los seguidores de Jesús, para que sea en la vida de los cristianos, un modelo de fidelidad y ejemplo para todos los discípulos del único Maestro. Roguemos al Señor.
2. Por las madres, que sean en todos los hogares modelos de cariño, y que sepan irradiar en sus hijos los valores del Evangelio con el testimonio de su ejemplo. Roguemos al Señor.
3. Por los padres: que en todos crezcan sentimientos de generosidad y de amor, de paz y de entrega en sus hogares. Roguemos al Señor.
4. Por todas las familias que, en cualquier lugar del mundo, son víctimas de la guerra o del hambre, de las

desigualdades, de la falta de amor: que no les falte fortaleza, y puedan encontrar caminos de liberación. Roguemos al Señor.

5. Por los cristianos, por todos los que creemos en Jesucristo: que vivamos de verdad según su Evangelio y seamos así testigos de su amor. Roguemos al Señor.
6. Por los difuntos de nuestras familias: que Dios les conceda la plenitud de su amor en la vida eterna. Roguemos al Señor.
7. Por todos nosotros: que el Señor proteja nuestros hogares, aumente el amor entre nosotros y nos dé la confianza y la alegría. Roguemos al Señor.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentación de dones significativos de la realidad familiar: cada uno de los miembros de una familia (padre, madre, hijos) puede ofrecer un don que simbolice el compromiso y la voluntad de vivir en el amor y la fe... Además, flores, pan y vino [mientras se canta]

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor y Dios nuestro, que estas ofrendas que te presentamos nos ayuden a ir creciendo día a día en disponibilidad para escuchar atentamente tu Palabra y vivir en la entrega y el amor en el seno de nuestras familias. Por JC, nuestro Señor.

Plegaria eucaristía: Jesús, modelo de amor (V/c)

Te damos gracias, Padre lleno de ternura, porque nos amas tanto que nos has entregado a tu Hijo Jesús para que sea nuestro Señor y nuestro hermano.

TU HIJO MANIFIESTA SU AMOR HACIA LOS POBRES Y LOS ENFERMOS, LOS PEQUEÑOS Y LOS PECADORES.

Tu Hijo nunca permaneció indiferente ante el sufrimiento humano:

SU VIDA Y SU PALABRA SON PARA NOSOTROS PRUEBA DE QUE TU, PADRE, NOS AMAS.

COMO UN PADRE SIENTE TERNURA POR SUS HIJOS, ASI SIENTES TU TERNURA POR TODOS NOSOTROS.

Por todo esto te alabamos, Padre, y con los ángeles y los santos proclamamos que eres bondadoso con nosotros cantando el himno de tu gloria:

SANTO, SANTO, SANTO

Te damos gracias, Padre santo, porque estás siempre con nuestras familias en el camino de la vida, sobre todo cuando tu Hijo Jesús nos reúne para celebrar la comida de la Pascua.

COMO HIZO CON LOS CAMINANTES DE EMAUS, TU HIJO NOS EXPLICA LA PALABRA Y PARTE PARA NOSOTROS EL PAN.

(sacerdotes)

Padre, te rogamos que envíes tu santo Espíritu sobre este pan y este vino, de manera que sean para nosotros Cuerpo (+) y Sangre de tu Hijo Jesucristo.

Tu Hijo, la víspera de su pasión, estando a la mesa con sus discípulos, tomó pan, te dio gracias, lo partió y lo dio, diciendo: tomad...

Del mismo modo, tomó el cáliz lleno de vino, te dio gracias con la plegaria de bendición y lo pasó a sus discípulos, diciendo: tomad...

Cristo se entregó por nosotros
POR TU CRUZ Y RESURRECCION NOS HAS SALVADO, SEÑOR.

Padre de bondad, celebrando ahora el memorial de nuestra reconciliación, proclamamos la obra de tu amor.
CRISTO, TU HIJO, A TRAVES DEL SUFRIMIENTO Y DE LA MUERTE EN CRUZ HA RESUCITADO A LA VIDA NUEVA Y HA SIDO GLORIFICADO.

Dirige tu mirada, Padre, sobre esta ofrenda.
ES JESUCRISTO TU HIJO, QUE SE OFRECE CON SU CUERPO Y CON SU SANGRE Y POR MEDIO DE ESTE SACRIFICIO NOS ABRE EL CAMINO HACIA TI.

Señor, Padre de misericordia, derrama sobre nosotros el Espíritu de tu amor, el Espíritu de tu Hijo.
FORTALECENOS CON EL CUERPO Y LA SANGRE DE TU HIJO Y HAZNOS HOMBRES NUEVOS A IMAGEN DE JESUS.

Derrama tu bendición sobre el papa Benedicto y sobre nuestro obispo N.
QUE NUESTRAS FAMILIAS CREZCAMOS EN LA FIDELIDAD AL EVANGELIO; QUE NOS PREOCUPEMOS DE COMPARTIR LAS ANGUSTIAS Y LAS TRISTEZAS, LAS ALEGRÍAS Y LAS ESPERANZAS DE LOS HOMBRES Y ASI LES MOSTREMOS EL CAMINO DE SALVACION.

Acuérdate también, Padre, de nuestros hermanos que murieron en la paz de Cristo y de todos los demás difuntos cuya fe sólo Tú conociste:
ADMITELOS A ESTAR CONTIGO EN LA PLENITUD DE LA VIDA.

Y a nosotros, Padre, recíbenos también contigo pues esperamos disfrutar de tu presencia.
EN COMUNION CON MARIA, CON LOS APOSTOLES Y MARTIRES, CON S. ANTONIO M^a CLARET Y TODOS LOS SANTOS, TE INVOCAMOS, PADRE Y TE DAMOS GRACIAS POR CRISTO, TU HIJO AMADO.

ACCIÓN DE GRACIAS (DESPUÉS DE LA COMUNIÓN)

Creemos en el amor que viene de Dios, Padre y Madre, limpio y desinteresado.
Creemos en el amor que une al hombre y a la mujer en el sentimiento y la vida.
Creemos en el amor que se proyecta mutuamente en el ser del hijo que nace.
Creemos en la familia como lugar de convivencia de los corazones que se aman.
Creemos que a estos amores hay que nacer cada día y que son tarea y compromiso constante de toda persona.
Creemos que es posible vivir honradamente el amor en este mundo de hoy, y nos sentimos interpelados a la tarea constante de vivirlo y liberarlo de tantas esclavitudes.

Reconocemos que el amor que vivimos es con frecuencia una palabra vacía. Nuestro amor se vuelve secreto, replegado, calculador, tenebroso y vivido de espaldas a Dios, pero creemos que es posible el hallazgo del amor limpio cuando existe la búsqueda de ti, Dios bueno, Padre y Madre, que eres el Amor, con mayúsculas.

O bien, en lugar de la acción de gracias anterior, podemos, como conclusión de la semana, consagrar nuestras familias al Corazón de María. Con esta o parecida fórmula:

CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN DE MARÍA

Lector 1. María, madre nuestra. Queremos que tú nos lleves siempre por el camino que agrada a Jesús, porque lo queremos y deseamos vivir siempre con él y contigo.

Lector 2. Queremos que en nuestros corazones, en nuestras familias, en los pueblos y ciudades, en todo el mundo, y en el corazón de todas las personas, reines Tú y tu Hijo Jesús.

Lector 1. Queremos que en todas las casas y en todos los rincones del mundo, también donde hay dolor y enfermedad, riñas y peleas, reines Tú y tu Hijo Jesús.

Lector 2. Queremos que nuestras vidas siempre estén unidas a Ti y a tu Hijo Jesús.

Lector 1. Virgen María, reina de todos los pueblos y de todos nosotros, acoge hoy estas oraciones nuestras.

Lector 2. Acoge nuestras vidas, llenas de buenas ilusiones que hoy te traemos. Todo te lo consagramos a tu Corazón de Madre.

Todos. HOY NOS CONSAGRAMOS A TI. TE QUEREMOS POR MADRE. TE QUEREMOS POR REINA DE NUESTRAS VIDAS. CUIDA SIEMPRE DE NOSOTROS, VIRGEN MARÍA.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, que nos has fortalecido con este sacramento,
concédenos guardar tu Palabra en el corazón como María,
para que, como Ella, podamos ser
verdaderos testigos de Jesús en el mundo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

BENDICIÓN Y DESPEDIDA

RETIRO. LA FAMILIA CÉLULA VITAL DE LA SOCIEDAD

Mt 19,1-12

VOCACIONES AL AMOR: DON Y OPCIÓN POR EL REINO

La vocación al matrimonio, al ministerio sacerdotal, a la vida consagrada, son vocaciones al amor, un don de Dios y una respuesta generosa a su proyecto de salvación. La raíz vocacional está normalmente en la familia, en el corazón del ardor familiar configurado por el amor. Así, la familia cristiana realiza su vocación de anuncio, propuesta y acompañamiento de la vocación de sus hijos a partir de su palabra y del testimonio lleno de afecto y generosidad.

Este retiro o taller de oración quiere contemplar la realidad familiar vivida por cada uno y desde su vocación específica, con la finalidad de profundizar en la misión de la familia tal como la presenta el Compendio de Doctrina social de la Iglesia, en cuanto la contempla como célula vital de la sociedad y primera sociedad natural. “Iluminada por la luz del mensaje bíblico, la Iglesia considera la familia como la primera sociedad natural, titular de derechos propios y originarios, y la sitúa en el centro de la vida social: ‘relegar la familia a un papel subalterno y secundario, excluyéndola del lugar que le compete en la sociedad significa causar un grave daño al auténtico crecimiento de todo el cuerpo social.’ (Juan Pablo II, Carta a las familias *Gratissimam sane*, 17).

La familia, ciertamente, nacida de la íntima unión de comunión de vida y de amor conyugal fundada sobre el matrimonio entre un hombre y una mujer (cf. Vaticano II, GS 48), posee una específica y original dimensión social, en cuanto lugar primario de relaciones interpersonales, célula primera y vital de la sociedad (Ibíd.. AA 11): es una institución divina, fundamento de la vida de las personas y prototipo de toda organización social” [Compendio DSI, 211].

“En la familia se aprende a conocer el amor y la fidelidad del Señor, así como la necesidad de corresponderle (cf. Ex 12,25-27; 13,8.14-15; Dt 6,20-25; 13,7-11; 1Sam 3,13). Los hijos aprenden las primeras y más decisivas lecciones de sabiduría práctica a las que van unidas las virtudes (cf. Prov 1,8-9; 4,1-4; 6,20-21; Eclo 3,1-16; 7,27-28). Por todo ello, el Señor se hace garante del amor y de la fidelidad conyugales (cf. Mal 2,14-15”. Jesús nació y vivió en una familia concreta aceptando todas sus características propias y dio así una excelsa dignidad a la institución matrimonial constituyéndola como sacramento de la nueva alianza (cf. Mt 19-3-9).

En esta perspectiva, la pareja encuentra su plena dignidad y la familia su solidez” [Compendio de DSI, 210).

1. IMPORTANCIA DE LA FAMILIA Y DE LA PERSONA PARA LA SOCIEDAD

Llevar a la oración personal y de la Iglesia esta realidad tan íntima y cercana a cada uno de nosotros como es la familia nos lleva, de entrada, a una relación con Dios que pasa por la experiencia connatural de haber experimentado su amor en el afecto que hemos recibido de nuestros padres y de toda familia, a pesar de las dificultades que puedan haber existido en nuestra misma casa o provenientes de fuera de ella. La vivencia de la oración en familia, por muy sencilla que sea o haya ido, siempre deja grabada en el corazón de quienes la comparten una referencia inolvidable: la de un Dios que es Padre, cercano y accesible gracias a la persona de su Hijo Jesús. Ello incide directamente en la relación entre las personas y la variada experiencia de la sociabilidad humana.

El Compendio de DSI nos ofrece unas magníficas pautas para profundizar en ello y hacerlo tema y contenido de oración, tanto si valoramos la importancia de la familia para la persona individual como si la referimos a la sociedad.

1. En primer lugar, la familia es importante y central en relación con la persona. En esta cuna de vida y de amor, la persona nace y crece. Cuando nace un niño, la sociedad recibe el regalo de una nueva persona, que está “llamada, desde

lo más íntimo de sí a la comunión con los demás y a la entrega a los demás” (Juan Pablo II, Exh.ap. Christifideles Laici, 40). En la familia, por tanto, la entrega recíproca del hombre y de la mujer unidos en matrimonio, crea un ambiente de vida en el cual el niño puede “desarrollar sus potencialidades, hacerse consciente de su dignidad y prepararse a afrontar su destino único e irrepetible. La primera estructura fundamental a favor de la ecología humana es la familia, en cuyo seno el hombre recibe la primeras nociones sobre la verdad y el bien; aprende que quiere decir amar y ser amado y, por consiguiente, que quiere decir en concreto, ser una persona” (íbid. CA 39).

2. En segundo lugar, la familia, comunidad natural en donde se experimenta la sociabilidad humana, contribuye en modo único e insustituible al bien de la sociedad. La comunidad familiar nace de la comunión de las personas: “La comunión se refiere a la relación personal entre el yo y el tu. La comunidad, en cambio, supera este esquema apuntando hacia una sociedad, un nosotros. La familia, comunidad de personas, es por consiguiente la primera sociedad humana” (Juan Pablo II, Carta a las familias *Gravissimam sane*, 7. Una sociedad a medida de la familia es la mejor garantía contra toda tendencia de tipo individualista o colectivista, porque en ella la persona es siempre el centro de la atención en cuanto fin y nunca como medio.

Dice el Catecismo de la Iglesia católica:

- “La familia constituye el medio natural para la iniciación del ser humano en la solidaridad y en las responsabilidades comunitarias. Los padres deben enseñar a los hijos a guardarse de los riesgos y las degradaciones que amenazan a las sociedades humanas” (2224).
- “Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos. Testimonian esta responsabilidad, ante todo por la creación de un hogar, donde la ternura, el perdón, el respeto, la fidelidad y el servicio desinteresado son norma. La familia es un lugar apropiado para la educación de las virtudes. Esta requiere el aprendizaje de la abnegación, de un sano juicio, del dominio de sí, condiciones de toda libertad verdadera. Los padres han de enseñar a los hijos a subordinar las dimensiones materiales e instintivas a las interiores y espirituales (2223).
- “Por la gracia del sacramento del matrimonio, los padres han recibido la responsabilidad y el privilegio de evangelizar a sus hijos. Desde su primera edad, deberán iniciarlos en los misterios de la fe, de los que ellos son para sus hijos los “primeros heraldos”. Desde su más tierna infancia, deben asociarlos a la vida de la Iglesia. La forma de vida en la familia puede alimentar las disposiciones afectivas que, durante toda la vida, serán auténticos cimientos y apoyos de una fe viva” (2225)

2. EL MATRIMONIO, FUNDAMENTO DE LA FAMILIA

Éstas son las palabras de Jesús que nos vinculan al proyecto de Dios sobre la relación humana: “¿No habéis leído en la Escritura que Dios, al principio, ‘hombre y mujer los creó’? Y dijo: ‘Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y los dos serán como una sola persona.’ Así que ya no son dos, sino uno solo. Por lo tanto, no separe el hombre lo que Dios ha unido” (Mt 19,4-6)

Dice el Compendio de DSI que “la familia tiene su fundamento en la libre voluntad de los cónyuges de unirse en matrimonio, respetando el significado y los valores propios de esta institución, que no depende del hombre, sino de Dios mismo” (nº 215). “Ningún poder puede abolir el derecho natural al matrimonio ni modificar sus características ni su finalidad. El matrimonio tiene características propias, originales y permanentes” (nº 216).

Los rasgos característicos del matrimonio son: la totalidad, en razón de la cual los cónyuges se entregan recíprocamente en todos los aspectos de la persona, físicos y espirituales; la unidad que los hace “una sola carne” (Gén 2,24); la indisolubilidad y la fidelidad que exige la donación recíproca y definitiva; la fecundidad a la que naturalmente está abierto (cf. Juan Pablo II, *Familiaris consortio*, 13).

El matrimonio, en su verdad objetiva, está ordenado a la procreación y educación de los hijos (Vaticano II, GS 48.50). Sin embargo, no ha sido instituido únicamente en orden a la procreación: su carácter indisoluble y su valor de comunión permanecen incluso cuando los hijos, aún siendo vivamente deseados, no llegan a coronar la vida conyugal. Los esposos, en este caso, “pueden manifestar su generosidad adoptando niños abandonados o realizando servicios abnegados en beneficio del prójimo” (Catecismo de la Iglesia católica 2379) [nº 218].

3. LA FAMILIA, IGLESIA DOMÉSTICA O PEQUEÑA IGLESIA

El sacramento del matrimonio asume la realidad humana del amor conyugal con todas las implicaciones y “capacita y compromete a los esposos y a los padres cristianos a vivir su vocación de laicos, y, por consiguiente, a buscar el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios” (Juan Pablo II, *Familiaris consortio*, 47; cf. LG 31).

Íntimamente unida a la Iglesia por el vínculo sacramental que la hace Iglesia doméstica o pequeña Iglesia, la familia cristiana está llamada “a ser signo de unidad para el mundo y a ejercer de ese modo su función profética, dando testimonio del Reino y de la paz de Cristo, hacia el cual el mundo entero está en camino” (ibid. 49).

4. LOS CÓNYUGES CRISTIANOS, SIGNO E INSTRUMENTO DE LA CARIDAD DE CRISTO

Sigue diciendo el Compendio de DSI que “la caridad conyugal, que brota de la caridad misma de Cristo, ofrecida por medio del Sacramento, hace a los cónyuges cristianos testigos de una sociabilidad nueva, inspirada por el Evangelio y por el Misterio pascual. La dimensión natural de su amor es constantemente purificada, consolidada y elevada por la gracia sacramental. De esta manera, los cónyuges cristianos, además de ayudarse recíprocamente en el camino de la santificación, son en el mundo signo e instrumento de la caridad de Cristo. Con su misma vida, están llamados a ser testigos y anunciadores del sentido religioso del matrimonio, que la sociedad actual reconoce cada vez con más dificultad, especialmente cuando acepta visiones relativistas del mismo fundamento natural de la institución matrimonial” (nº 220).

LECTIO DIVINA

1. Partimos de la vida.

- La experiencia personal de mi vida de familia:
 1. ¿Qué influencia ha ejercido sobre mi vida?
 2. ¿Qué valores me ha transmitido y me transmite?
 3. ¿Qué he aportado a mi familia?
- ¿Qué incidencia ha tenido mi familia en el planteamiento de mi vocación cristiana? (al matrimonio, al sacerdocio, a la vida consagrada, etc.)
- ¿Qué valoración hago de esta influencia?

2. Escuchamos la Palabra de Dios.

Después de un tiempo de silencio que nos ayude a acoger la Palabra de Dios, la leemos pausadamente y la escuchamos con atención. A continuación dejamos unos momentos para que cada uno repase personalmente el texto. Se trata de compartir la resonancia del texto evangélico en la propia vida, aportando cada uno y de

manera sencilla lo que está descubriendo.

Mt 19, 1-12

Después de haber dicho estas cosas, Jesús se marchó de Galilea y llegó a la región de Judea que está al oriente del Jordán. Mucha gente le siguió, y allí sanó a los enfermos. Unos fariseos se acercaron a Jesús, y para tenderle una trampa le preguntaron: — ¿Le está permitido a uno separarse de su esposa por un motivo cualquiera?

Jesús les contestó: — ¿No habéis leído en la Escritura que Dios, al principio, ‘hombre y mujer los creó’? Y dijo: ‘Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y los dos serán como una sola persona.’ Así que ya no son dos, sino uno solo. Por lo tanto, no separe el hombre lo que Dios ha unido. Ellos le preguntaron: — ¿Por qué, pues, mandó Moisés entregar a la esposa un certificado de separación cuando se la despide?

Jesús les dijo: —Precisamente por lo tercos que sois os permitió Moisés separaros de vuestras esposas; pero al principio no fue así. Yo os digo que el que se separa de su esposa, a no ser por motivo de inmoralidad sexual, y se casa con otra, comete adulterio. Le dijeron sus discípulos: —Si esta es la situación del hombre respecto de su mujer, más vale no casarse.

Jesús les contestó: —No todos pueden comprender esto, sino únicamente aquellos a quienes Dios ha dado que lo comprendan. Hay diferentes razones que impiden a los hombres casarse. Algunos ya nacen incapacitados para el matrimonio; a otros los incapacitan los hombres, y otros viven como incapacitados por causa del reino de los cielos. El que pueda aceptar esto, que lo acepte.

El Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, dice que “Cristo revela la verdad original del matrimonio, la verdad del principio” (cf. Gn 2,24 i Mt 19,5) y, liberando al hombre de la dureza del corazón, lo hace capaz de realizarla plenamente. Del amor sponsal de Cristo por la Iglesia, cuya plenitud se manifiesta en la entrega consumada en la Cruz, brota la sacramentalidad del matrimonio, cuya Gracia conforma el amor de los esposos con el amor de Cristo por la Iglesia. El matrimonio, en cuanto sacramento, es una alianza de un hombre y una mujer en el amor” (nº 219).

- ¿Qué piensa Jesús sobre el matrimonio y la familia? ¿Qué exige cualquier vocación al amor?
- ¿Cómo hacer posible la propuesta de Jesús en las actuales circunstancias?
- ¿Qué valores de fondo nos propone vivir?
- ¿Qué explica la reacción de los discípulos?

3. Volvemos a la vida.

Recuperamos el texto bíblico y partimos nuevamente de él. Lo acogemos en nuestro interior y dejamos que nos lleve al corazón.

- ¿Qué nos dice hoy el texto evangélico que estamos meditando y como ilumina el ser y el hacer de la familia?
- ¿Cómo explicar que la renuncia a casarse por causa del Reino de los cielos —en palabras de Jesús— son un medio válido de entrega y disponibilidad pastoral?
- ¿Qué elementos de formación creemos necesarios hacia los jóvenes, e incluso imprescindibles hoy, para hacer realidad el tipo de matrimonio y familia que define Jesús en evangelio y la Iglesia propone en su enseñanza?

4. Oramos juntos.

- ¿Qué oración me inspira la Palabra de Dios que hemos compartido y que expresa la actitud que hace nacer en mi corazón contemplando toda vocación al amor, según el designio de Dios?

Podemos también hoy rezar juntos

Te damos gracias, Padre, por los esposos a los que has llamado a amarse para siempre, signo de tu ternura y fidelidad. Ayúdalos a vivir su amor como tu Hijo, Jesucristo, ama a su Iglesia, entregándose a ella hasta el extremo de la donación de su vida. Haz que sean siempre una sola persona y contagien el amor que viene de ti, que es respeto, atención, solidaridad y justicia para todos los hombres y mujeres, ancianos, jóvenes y niños.

Acompaña con amor de Padre a los que pasan por dificultades o padecen el dolor de una ruptura: ábreles caminos de reconciliación y de esperanza.

Bendice con los dones de tu Espíritu Santo el amor de todos los cónyuges y de todas las familias, para que cada casa sea la "Iglesia doméstica", pequeña Iglesia que quieres viva en el corazón de nuestra Iglesia y de nuestra sociedad, a la que amas.

Bendice también a los sacerdotes y a todos los que han consagrado su vida a ti por causa de tu Reino e identificado totalmente con Jesucristo, tu Hijo. Hazlos signos vivos de tu amor por la entrega y disponibilidad para anunciar y testimoniar tu Palabra y convocar la familia cristiana en tu nombre. Amén.

LA FAMILIA: PRIMERA ESCUELA DE VIRTUDES Y VALORES

ORACIÓN

Padre Bueno, las familias somos don de tu misericordia, guíanos con la luz de tu Palabra, para caminar en la verdad, conociéndote y amándote en los miembros de nuestra familia y en los de la gran familia humana. Amén.

LECTURA BÍBLICA

Mt 7,24-29 “Si uno escucha estas palabras mías y las pone en práctica, dirán de él: aquí tienen al hombre sabio y prudente, que edificó su casa sobre la roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y se arrojaron contra aquella casa, pero la casa no se derrumbó, porque tenía los cimientos sobre la roca. Pero dirán de aquel que oye estas palabras mías, y no las pone en práctica: aquí tienen a un tonto que construyó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y se arrojaron contra esa casa: la casa se derrumbó y todo fue un gran desastre”.

OBJETIVO

darnos cuenta de la misión irrenunciable de la familia como educadora y transmisora de los valores más importantes en la formación integral de la persona.

INTRODUCCIÓN

La familia es la célula básica de la comunidad cristiana y de la sociedad en general. En ella se viven por primera vez, el amor, la fraternidad, la relación con los demás, los valores, la solidaridad, la comprensión y tantas otras virtudes y valores que cimientan la vida familiar y social, esta es la estupenda novedad que descubrimos en La Palabra de Dios y nos invita a caminar en la verdad, cultivando vivencias gratificantes que fortalecen la relación de la familia, preparándola para enfrentar los retos y las dificultades que la vida conflictiva de hoy, nos presenta.

La familia que acoge y anuncia la Buena Nueva, descubre en ella, los elementos vitales para hacer de la cotidianidad, un camino sólido y es capaz de enfrentar los conflictos con serenidad, sabiduría y esperanza. Su testimonio de vida es en sí mismo luz para su comunidad. Los miembros de la familia se evangelizan mutuamente y crecen con una disposición al servicio, a la entrega, a la solidaridad.

La familia que se evangeliza y se hace evangelizadora, se hace fuerte en la fe, fortalece su relación y edifica a su comunidad y hace germinar abundantes frutos buenos: de amabilidad, de compromiso que le son agradables al Padre. Tanto los padres como los hijos son luz en la comunidad, porque están abiertos a la voluntad de Dios, saben descubrir los signos de los tiempos y aceptan los retos que se les presenta. Acepta el bien, no solo para sí misma, sino que busca el bien común para todas las familias que le rodean.

Los esposos y padres de una familia que cultivan su espiritualidad familiar en su realidad interna y que se expresa a través de su unidad, de su santidad personal y como pareja, a través de una vida abierta que no se cierra en el marco del tú y yo sino que se compromete en la comunidad, renuevan su sacramento matrimonial con cada uno de estos actos, y su amor fundamentado en el amor de Dios, engendrado en las entrañas mismas de la misericordia, darán abundantes frutos en su vida conyugal y comunitaria.

La familia cimentará en la verdad, la fe de su prole, nadie podrá confundirlos y enfrentarán la vida con buenas decisiones, viviendo virtudes y valores. El porvenir de la humanidad está en manos de las familias que saben dar a las generaciones venideras razones para vivir.

- Tras la lectura, ¿qué hace constante (duradera-roca) y qué inconstante (pasajera-arena) a la familia?
- ¿Qué valores más importantes aprendiste de tu familia de origen?

- ¿Cuáles estás promoviendo en tu familia actual?

EL VALOR DE LA FAMILIA.

Descubrir la raíz que hace a la familia el lugar ideal para forjar los valores, es una meta alcanzable y necesaria para lograr un modo de vida más humano, que posteriormente se transmitirá naturalmente a la sociedad entera.

El valor de la familia va más allá de los encuentros habituales e ineludibles, los momentos de alegría y la solución a los problemas que cotidianamente se enfrentan. El valor nace y se desarrolla cuando cada uno de los miembros asume con responsabilidad y alegrías el papel que le ha tocado desempeñar en la familia, procurando el bienestar, desarrollo y felicidad de los demás.

Es necesario reflexionar que el valor de la familia se basa fundamentalmente en la presencia física, mental y espiritual de las personas en el hogar, con disponibilidad al diálogo y a la convivencia, haciendo un esfuerzo por cultivar los valores en la persona misma, y así estar en condiciones de transmitirlos y enseñarlos.

Lo primero que debemos resolver en una familia es el egoísmo a la hora de vivir en esa pequeña comunidad. Puesto ¿quién tendrá la iniciativa de servir a los demás? Cuando en una familia impera el egoísmo. No se puede pretender que los hijos entiendan que deben ayudar, conversar y compartir tiempo con los demás, cuando los mismos padres no le dan testimonio de esto.

Es importante recalcar que los valores se viven en casa y se transmiten a los demás como forma natural de vida, es decir, dando ejemplo como de ha dicho anteriormente. Para esto es fundamental la acción de los padres, pero los pequeños y jóvenes con ese sentido común tan característico pueden dar verdaderas lecciones de cómo vivirlos en los más mínimos detalles.

Por otra parte, muchas son las familias que han encontrado en la religión y en las prácticas de piedad, una guía y soporte para elevar su calidad de vida, ahí se forma la conciencia para vivir los valores humanos de cara a Dios y en servicio de los semejantes. Por lo tanto, en la fe se encuentra un motivo más elevado para formar, cuidar, y proteger a la familia.

Pensemos que todo nuestro alrededor cambiaría y las relaciones serían más cordiales si los seres humanos nos preocupáramos por cultivar los valores en la familia. Cada miembro, según su edad y circunstancias personales sería un verdadero ejemplo, un líder, capaz de comprender y enseñar a los demás la importancia y la trascendencia que tiene para sus vidas la vivencia de los valores, los buenos hábitos, virtudes y costumbres.

Toda familia unida es feliz sin importar la posición económica, los valores no se compran, se viven y se otorgan como el regalo más preciado que podemos dar. No existe la familia perfecta, pero sí aquellas que luchan y se esfuerzan por lograrlo.

- ¿Qué haces en tu familia para encontrar espacios de comunicación y diálogo?
- ¿Tienes espacios donde poder hablar de la fe y rezar juntos?

LA FAMILIA NO SE ESCOGE.

La familia no es sólo un conjunto de personas a las que les “tocó” nacer bajo el mismo techo -cuando han tenido la mejor de las suertes-. La familia es mucho, muchísimo más que ver nacer, crecer, reproducirse y morir a una serie de personas con rasgos físicos y de personalidad a veces semejantes.

Si bien es cierto que la familia no se escoge, es menester optar por ella y aceptarla con un acto de voluntad y amor.

La familia es una comunidad natural de vida, es una unidad viviente, de los padres con los hijos, que se origina en el matrimonio. Es la célula de la sociedad humana. Al ser humano sólo le es posible comprenderlo dentro del contexto familiar. Y por contexto familiar entendiendo un padre (hombre), una madre (mujer) y los hermanos (perdón por tanta aclaración, pero en estos tiempos y en estos temas hay que ser cada vez más específicos por aquellos que de pronto crean sus “propias realidades”).

Bien, como decíamos, la familia es un sistema vivo, de tipo abierto ligado e intercomunicado con otros sistemas como

el sistema escolar, el sistema de gobierno, la misma Iglesia. Es decir, la familia no es un sistema aislado, lo sabemos por experiencia propia, en nuestro vivir cotidiano.

Virginia Satir, psicóloga, estudiosa de la familia menciona que “La familia produce elementos que determinan estados en el individuo de salud y fuerza o bien de enfermedad psíquica y emocional”. Por ello es tan importante en un enfoque plenamente humano, el no concebir el término “familias” como indiferente. Este término cuando es utilizado por mercaderes de la familia, en la que supuestamente por ser muy de mente abierta, permiten y abren las puertas a políticas anti-humanas que causan una desorientación fatal en los seres que se desenvuelven en ellas, que además son aberraciones que atacan directamente al hombre, a su naturaleza y por lo tanto lo ofenden y lo destruyen. En la familia hay que distinguir las diversas funciones que tiene cada miembro .

En primer lugar están los padres que poseen una autoridad y una misión educadora con respecto a sus hijos. Estas dos características tropiezan con una influencia extra familiar que reciben los hijos, por lo que es de vital importancia que los padres estén conscientes de que deben impartir a sus hijos una educación, una orientación sexual, religiosa, etc. Es una obligación irrenunciable, aunque últimamente hay despistados que creen que se debe dejar que los hijos las escojan por sí mismos, pero eso es muy peligroso, porque los padres, deben ser los formadores y si no lo hacen ellos lo harán otros (y.. ¿quién sabe como?).

En segundo lugar citaremos a los hermanos, ya que se educan unos a otros. A pesar de su diferencia de edad, sexo y temperamento, los hermanos constituyen una comunidad viva de educación mutua y eficaz. La familia, que está en peligro constante de volverse cada vez más despersonalizada y deshumanizada, posee y comunica energías formidables capaces de sacar al hombre del anonimato, de mantenerlo siempre consciente de su dignidad personal, de enriquecerlo dándole profundo sentido humano y de insertarlo activamente con su unicidad e irrepetibilidad en el tejido de la sociedad.

Queda claro, tras todo lo anterior que es necesario, importante y urgente atender a la familia, darle lo necesario para que crezca y se desarrolle en todos los aspectos, pues el mundo necesita de su gente para crecer, necesita de niños, de jóvenes y de adultos bien formados, que con su alegría, con su entusiasmo logren crear un mundo de valores, donde reine la justicia, la honestidad, la seguridad, la solidaridad. Si esto se promoviera, los presidentes, los diputados, los senadores, los agentes de seguridad, los servidores públicos, los abogados, los maestros, los vecinos, los compañeros de trabajo, los compañeros de la escuela, etc, provendrán de familias integradas que asegurarán el comportamiento adecuado y educado de los entes de nuestra sociedad. Solo así podremos tener el mundo que todos soñamos y que queremos ver.

- ¿Están bien definidos los roles en tu familia, repartidas proporcionalmente las funciones de cada uno?
- ¿Tu familia se beneficia de alguna política de promoción por parte de algún organismo local, regional o estatal?
- La familia es el lugar donde se pueden dar relaciones intergeneracionales, ¿qué protagonismo tiene cada generación en tu ámbito familiar? ¿Se tienen en cuenta, se inhiben, se comunican?

CATEQUESIS DE NIÑOS (9-11 AÑOS)

AMBIENTACIÓN

Con motivo de la Semana de la Familia elaboramos un material para la catequesis de infancia. Creemos que puede ser interesante para ser desarrollada en una o dos sesiones.

Se trata de un recortable de cara a la familia solidaria. Después de realizar la catequesis se podría llevar a casa y servir de comentario.

OBJETIVO

Llevar a los niños a reflexionar sobre la importancia de la familia como familia unida, abierta, solidaria, creyente.

ORAMOS

Querido Jesús: tú nos has dicho que “seamos uno para que el mundo crea”. Te pedimos luz y fuerza para llevara cabo ese deseo tuyo y también nuestro: que los miembros de nuestras familias estén unidos, formen tu iglesia en pequeño para que creamos, amemos y esperemos contigo un mundo más bueno y mejor. Sin Ti no podemos hacer nada, ayúdanos en nuestros propósitos y bendícenos. Amén

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

- Leemos una carta maravillosa que escribió un amigo de Jesús y que nos enseña donde están los cimientos de nuestra casa y de nuestra familia.
- 1 Cor 13, 1-7
- Diálogo: ¿ qué dice este amigo de Jesús sobre el amor? ¿Qué “piropos” le pone? ¿Has “visto y oído” así el amor alguna vez? ¿Dónde? ¿Cuándo?

ACTIVIDAD

Se entrega a cada niño una cartulina para que dibujen su casa y los miembros que la componen. A cada uno de los miembros le dibujan un corazón grande con los “piropos”, las cualidades, que la lectura nos ha indicado o con nuevas palabras que ellos quieran e inventen.

Los niños sentados en el suelo, formarán un círculo. El catequista invitará al grupo a que cada uno exprese lo que quiera. Después hacen una oración por cada una de las personas que han dibujado, formulando una oración por la propia familia.

Mt 25 ,31-40

Diálogo. Seguro que a todos nos llama la atención de cómo este mensaje del evangelio nos compromete a que el amor llegue a todos, especialmente a los que más lo necesitan. Vamos a retroceder en el tiempo nos vamos a fijarnos en la familia de Jesús y en esas otras familias pobres que vemos por las calles pidiendo, mendigando.

Hemos traído unos recortables para que los pintéis y los cortéis. Los podéis llevar a casa y comentar con vuestros padres lo que habéis hecho. Para situarnos mejor nos acercamos al evangelio de S. Lc 2,1-14

¿Qué figuras distinguís en el cartón? ¿Quién puede ser María y el niño Jesús? ¿qué les pasa? ¿Quién es José? ¿Quiénes han ido a visitarle? ¿Quiénes son? ¿Qué les pasa? ¿Conocéis gente con estos problemas?

ACTIVIDAD

- Vamos a ir recortando a todas estas personas una por una:
- María y el niño: han venido de África y tienen frío. Parece que han tenido que venir arriesgando su vida. Han pasado días sin comer y están mal
- José: es una persona muy trabajadora, unos días trabaja y lleva dinero a casa, pero otros nadie le llama para trabajar y no gana dinero.
- La mujer mayor vive sola. Tiene dificultades para hacer compras, cocinar, ir al banco, etc. Su familia le ayuda mucho pero ella necesita más apoyo y más compañía.
- La mujer con niños está muy atareada. Lleva ella sola toda la familia y no tiene tiempo para nada. Muchas veces no le llega el dinero para dar de comer bien a sus hijos.
- El joven con flauta tiene problemas con las drogas. Quiere dejarlas pero aún no lo ha conseguido; necesita que alguien le ayude.
- Joven extranjero viene de un país donde a los indígenas no se les reconocen sus derechos.
- La mujer árabe vive en un barrio que lo le entienden cuando habla.
- El hombre que lleva cartones no los va a necesitar para dormir. Le han ofrecido una habitación sencilla pero segura.

COMPROMISO

Seguir a Jesús es comprometerse contra las injusticias, es juntar pequeños compromisos que hacen posible un mundo mejor, una familia más digna y justa, un familia donde el amor llena de vida a todos.

Nosotros los niños y niñas de la catequesis podemos hacer algo y comprometernos con las personas que lo pasan mal, que viven en pobreza.

Podemos dar ideas y elegir una.....

Podemos hablar con los padres de esto que hemos aprendido hoy en catequesis y lo podemos hacer escribiendo una carta :

Queridos mamá y papá:

Traigo a casa la casa que he dibujado, os traigo vuestros corazones, y también la nueva familia que he pintado y recortado yo. Me han explicado la Palabra de Dios y me han dicho... También me han dicho que hay familias que lo pasan mal, que no tienen lo suficiente para vivir, que son rechazadas, me han dicho cosas de las familias inmigrantes, de las personas mayores, de las madres con hijos, de la falta de trabajo, de muchos problemas que esperan la solución...

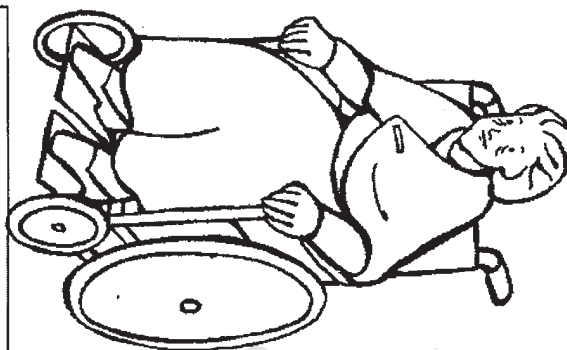
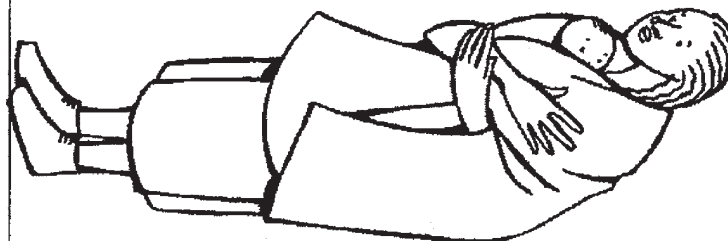
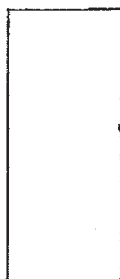
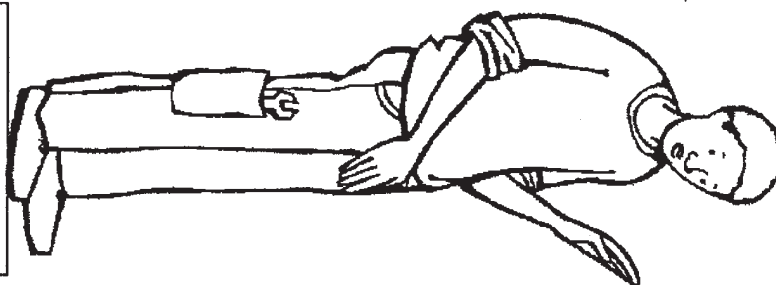
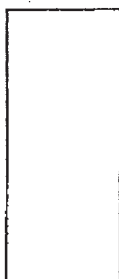
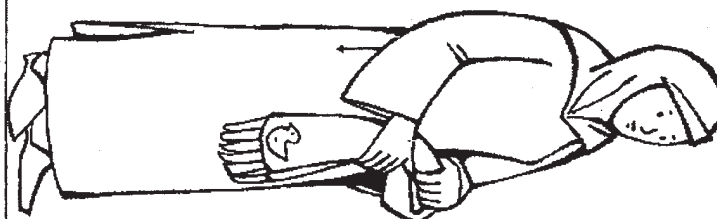
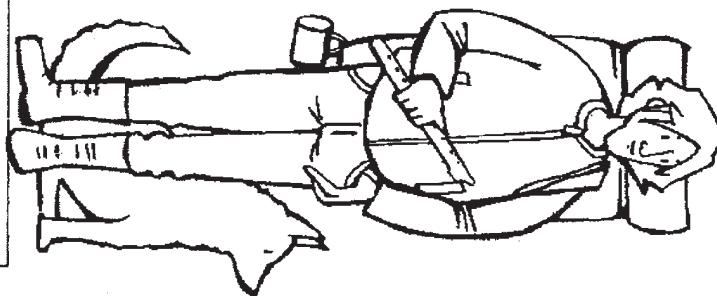
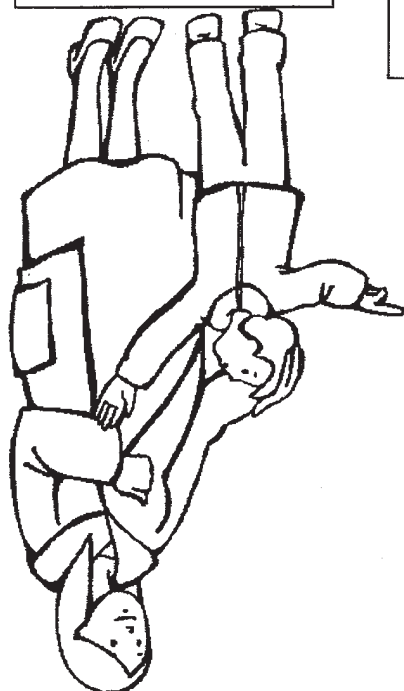
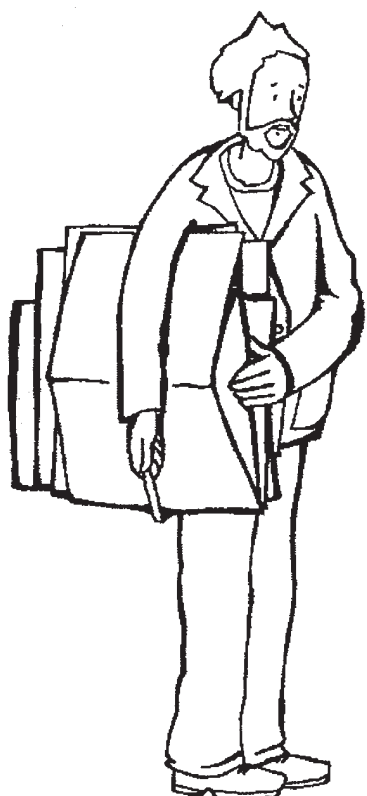
Me ha gustado oír que el amor es capaz de cambiar los corazones y hasta el mundo entero. En el grupo con la catequista, hemos pensado en tener un compromiso que es.....

CANTAMOS

ORAMOS

Volvemos a repetir la oración inicial y podemos rezar también el Padrenuestro y Ave María.

GESTO DE PAZ



TÚ ERES SEMILLA QUE PUEDE DAR FRUTO

PREVIOS

- Esta catequesis abarca un abanico de edades muy amplio. Hay algunas posibilidades para utilizar según la edad de los destinatarios. Pero es necesario que los catequistas o APJs se sienten y adapten convenientemente la catequesis a los chicos de su grupo.
- Las situaciones familiares de los adolescentes-jóvenes a los que nos dirigimos pueden ser muy diversas y, en algunos casos, muy dolorosas. Es necesario tenerlo en cuenta para utilizar esta catequesis con el tacto necesario.

TEMA

La familia, lugar donde amo, creo y espero.

OBJETIVO

Concienciar al joven de que es necesario que él se implique activamente para que su familia -independientemente de su estructura- sea un lugar de Fe, Esperanza y Amor.

DESTINATARIOS

Adolescentes-jóvenes, entre 1º ESO y Universidad. Evidentemente, al ser un abanico tan amplio de destinatarios, insistimos en que este esquema ha de ser adaptado convenientemente.

DESARROLLO LÓGICO

1. Todos tenemos unos sueños o deseos sobre nuestras familias. Fundamentalmente, nos gustaría que fueran siempre lugares de felicidad. La mayor felicidad en la familia se da cuando es un lugar en donde se puede tocar el amor, el cariño, el diálogo, el perdón...
2. Esos deseos sólo pueden hacerse realidad cuando uno (yo) está dispuesto a morir (amar hasta el extremo en las pequeñas cosas). Sólo el grano que muere da fruto. Y se muere cuando se ama de manera concreta, con la paciencia, servicio, comprensión, perdón, amabilidad...
3. Para que uno pueda morir, hace falta la presencia de Dios (Fe). Sólo él puede hacer que estemos dispuestos a dar la vida. Sólo con él podemos amar hasta el extremo en las pequeñas cosas.
4. Lo que nosotros podemos hacer son pequeñas cosas. Da la impresión de que no sirven para nada. Pero, desde la fe, tenemos razones para esperar que nuestros pequeños gestos de amor pueden producir grandes cambios. Incluso podemos esperar que, si vivimos el amor en nuestra familia, también podremos vivirlo en el mundo que nos rodea.

CONEXIÓN CON LA PALABRA

-Tenemos unos sueños sobre nuestras familias, son los frutos que quisiéramos conseguir. ¿Cómo conseguir esos frutos? ¿De qué semilla partir?

-Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, no da fruto.

-Por lo tanto, si queremos frutos, hay que morir (amar). ¿Cómo morir?

-El amor es paciente...

-Podemos amar, morir en las cosas concretas. Vivir el amor concreto. Pero... ¿servirá eso de algo? ¿servirá esa pequeña semilla para dar fruto?

-La semilla de mostaza, siendo la más pequeña, puede llegar a ser un gran árbol.

PREPARATIVOS

Manzana, rotuladores permanentes, cuchillo/s, servilletas de papel, plato/s de plástico, Biblia.

DINÁMICA

1. Antes de entrar en la sala, mientras los chicos van llegando, se dialoga con ellos informal y superficialmente sobre sus familias. Sobre todo, ponemos el énfasis en qué cosas de sus familias les gustaría que fueran distintas: que les dejaran salir más tarde, que les dieran más libertad, que sus padres fueran más enrollados, que su hermano no fuera tan insoportable...
2. Al entrar en la sala de la catequesis, se les da a cada uno una manzana (o bien, una manzana para cada tres ó cuatro jóvenes). De momento no se les dice nada más.
3. Una vez que estamos situados y damos comienzo a la reunión, se invita a los jóvenes a pensar en los deseos y sueños que ellos proyectan sobre sus familias. ¿Cómo les gustaría que fuera su familia? Se puede hacer dando los siguientes pasos:
 - Hemos estado hablando de nuestras familias a nivel superficial. Pero todos tenemos unos deseos reales y profundos sobre nuestras familias. Nos gustaría que fueran más dialogantes, o más creyentes, que percibiéramos o expresáramos más el cariño, más tolerantes, más abiertas, más comprensivas... Algunas de estas cosas, posiblemente, ya las percibimos. Otras no se dan en nuestras familias. Pero tenemos nuestro modelo de "familia 10".
 - Vamos a intentar pensar cómo nos gustaría que fuera nuestra "Familia 10". En ella se dan cosas que ya vivimos y otras que no vivimos, pero vamos a pensarlas todas. Esto no quiere decir que nuestra familia no nos guste, o que no sea buena; posiblemente nuestra familia tiene muchísimas cosas buenas. Queremos que destaquemos cuáles son esas cosas buenas que valoramos de nuestras familias, y que expresemos también aquellas que echamos de menos.
 - Esas cosas que vayamos pensando, las escribimos en una manzana. La manzana va a ser nuestra familia. Es un fruto, el fruto que queremos conseguir en nuestra familia.

Se deja un tiempo personal breve (la duración variará según la edad de los chicos) para que piensen y expresen sobre la manzana su ideal de familia.

4. Ponemos todas las manzanas en el centro de la mesa o del lugar de reunión, bien ordenadas y colocadas. Ahí están nuestros deseos y sueños.
5. Pero la realidad no siempre es así. En nuestras familias vivimos con frecuencia situaciones que no se corresponden con ese ideal. Vivimos situaciones en las que existe la incompreensión, la falta de diálogo, la falta de paciencia o de tolerancia, la violencia, el egoísmo,... Vamos a profundizar un poco sobre esas situaciones reales que se dan en nuestras familias. Dependiendo de la edad de los chicos, se puede hacer de distintas maneras:
 - Los más jóvenes (aprox. 1º ESO - 1º BTO.): Divididos por grupos, eligen alguna situación de una familia en la que se vean esas carencias, y la representan (p. ej.: un hijo a quien nadie ayuda a estudiar, una madre con la que nadie colabora y eso la lleva a sufrir y enfadarse...).

- Los más mayores (aprox. 2º BTO. - Universitarios): Si hay un clima de confianza que lo haga posible, divididos por pequeños grupos de tres ó cuatro, dialogan con calma sobre sus “frustraciones familiares”, aquellas cosas de su familia que les hacen sufrir.

El catequista recoge: tenemos unos deseos sobre nuestras familias, pero no siempre es esa la realidad. Aquí han salido algunas cosas, pero todos vivimos momentos de dolor y de sufrimiento a causa de situaciones desagradables y dolorosas que se dan en nuestra familia.

6. Volvemos nuestra mirada a las manzanas. Ahí siguen estando nuestros sueños. Ahí están los frutos que queremos conseguir en nuestra familia, aunque la realidad actual no sea así. Para conseguir esos frutos... ¿qué semilla hemos de sembrar? ¿qué ha de ocurrir con nuestra semilla?

Diálogo breve con los chicos.

Recogemos: Jesús nos dejó dicho con mucha claridad lo que tenemos que hacer si queremos conseguir frutos. Leemos Jn 12, 24.

Para dar fruto hay que morir. Si queremos conseguir frutos en nuestras familias, nosotros hemos de ser las semillas que mueren. Morir es amar siempre en las pequeñas cosas, en las cosas concretas. Vamos a ver qué podemos hacer nosotros para morir y, así, poder dar fruto.

7. ¿Cómo morir y amar hasta el extremo en las pequeñas cosas? También tenemos una guía muy clara: 1 Cor 13, 4-7. Lo leemos e intentamos profundizar para hacerlo vida en nosotros:

Se vuelven a dividir por grupos.

- Se les entrega el texto de 1 Cor.
- Lo leen y sacan, por escrito, las características del amor que ahí se indican.
- Cada grupo elige tres características que deben ellos vivir urgentemente para poder dar fruto en su familia. Pueden ser características literales o algunas de las concreciones que se desprenden de esas características. Según la edad de los chavales.
- Los más mayores: simplemente, en lugar de hacer todo esto, se les puede invitar a tener un rato tranquilo de oración con el mismo texto bíblico, animándoles a aplicarlo a su propia realidad familiar, siendo sinceros consigo mismos.

8. Catequesis final:

El catequista dice unas palabras finales para recoger toda la catequesis. Lo hace mientras va pelando, troceando las manzanas y colocándolas en unos platos de plástico, y extrayéndoles las semillas. Tiene que decir lo siguiente.

- En la familia podemos conseguir grandes frutos: que sean lugares donde somos felices porque vivimos el amor. Ese fruto es muy apetecible, muy rico.
- Pero, para conseguirlo, es necesario que nosotros seamos semillas. Semillas que están dispuestas a ser enterradas, partirse y morir para que pueda surgir el fruto.
- Morimos cuando somos capaces de amar en las cosas pequeñas y concretas del día a día de nuestra familia.
- Morir no es fácil. Por eso necesitamos la presencia y la ayuda de Dios para amar como él nos amó, dando la vida. Es lo último que vamos a hacer.

9. Oración-compromiso: En un momento breve de oración, se invita a hacer silencio y pensar cada uno en

aquello que tiene que pedirle a Dios para poder amar y, así, dar fruto.

Uno a uno, van compartiendo lo que le piden a Dios. Al pedirlo, cogen un trozo de la manzana y se lo comen. Quieren ser semilla para dar ese fruto.

10. Mensaje final de esperanza: Sólo falta una cosa para que los buenos frutos sean posibles: vivir desde la esperanza. Si nos ayudamos de Dios a la hora de amar, él nos asegura que nuestra semilla dará fruto. Hemos de vivir con esperanza. Aunque nos parezca que hacemos poco, estamos sembrando la semilla más importante, y Dios asegura que daremos fruto: Leer Mc. 4, 30-32.

Este es un esquema para una reunión de las personas mayores (feligreses, grupo de abuelos, miembros de “Vida Ascendente”, etc) en la Semana de la Familia.

La reunión tiene estas partes:

1. Introducción y oración de comienzo
2. La familia, lugar donde amo
3. La familia, lugar donde creo
4. La familia, lugar donde espero
5. Oración final

Basta con que la reunión dure una hora, aunque puede ser más larga si lo desean los participantes. No hay necesidad de terminar todos los puntos, sino que cuando se cumpla la hora se termina el punto por donde se está y se reza la oración final.

INTRODUCCIÓN A LA REUNIÓN

Toda la parroquia se dedica esta semana a meditar sobre la familia. Para la ocasión ha elegido un lema que dice: “La familia, lugar donde amo, creo y espero” [Se puede mostrar el cartel de la semana con el lema dicho]

En esta reunión, nosotros vamos a ver qué significa este lema para nosotros, las personas mayores
Comenzamos rezando:

“Padre Bueno, al comienzo de nuestra reunión
nos ponemos en tus manos
y depositamos nuestra confianza en ti
para que tú nos guíes y nos acompañes,
tú que siempre proteges a nuestra familia
y nos cuidas con amor y ternura.
Ayúdanos a no apartarnos de ti
y a sentir siempre tu presencia.
Te damos gracias por la vida, por la familia,
y por todas las personas
que pones en nuestro camino
para mostrarnos el amor que sientes por nosotros.
Haz que nosotros también seamos instrumentos
para transmitir tu cariño
a todas las personas con las que convivimos.
Amén.”

LA FAMILIA, LUGAR DONDE AMO

La primera parte del lema dice que la familia es el lugar donde amo.

Es cierto que las personas cuando envejecemos necesitamos sentirnos amadas, necesitamos que nuestros hijos nos den muestras de cariño, y nuestros nietos nos alegran con la ternura con la que nos tratan.

Pero el lema nos dice que la familia es el lugar donde cada uno de nosotros damos amor, el lugar donde amamos,

donde cada uno ama. Donde amamos a nuestro cónyuge, en primer lugar. Donde amamos a nuestros hijos, a nuestras nueras y yernos, a nuestros nietos.

Esto no es sencillo, porque con cierta frecuencia nos parecen que nuestros hijos y sus cónyuges no hacen las cosas como debieran, nos parece que nuestros nietos no están siendo educados correctamente.

Vamos a comentar entre todos esta cuestión: ¿Cómo deberíamos amar a nuestros hijos y a sus familias de manera que les ayudemos, pero con respeto, sin llegar a entrometernos en lo que les compete ? ¿Dónde está la frontera en ayudar por amor y en faltar el respeto a su intimidad ?

LA FAMILIA, LUGAR DONDE CREO

La segunda parte del lema dice que la familia es el lugar donde creo. Nosotros somos personas de fe, fuimos educados en la religión católica, aprendimos bien el catecismo de preguntas y respuestas, y nos enseñaron correctamente las prácticas cristianas.

No siempre nuestros hijos han seguido nuestros pasos. Y algunos nietos parecen desconocer la religión, como si nadie les hubiera hablado de Jesucristo y de la Virgen.

Hay personas mayores que no pueden compartir su fe con nadie de la familia.

Otras tienen más suerte, y varios familiares suyos también creen en Jesús y son practicantes. Éstos mayores sí pueden decir que su familia es un lugar donde creer, donde compartir la fe. En cambio los primeros no pueden decir lo mismo.

Nosotros tenemos la responsabilidad de pasar la antorcha de la fe a nuestros nietos, al menos. De avivar, también, la llama de la fe en nuestros hijos y en sus cónyuges.

Vamos a hablar sobre esto: ¿cómo podemos ser misioneros en nuestra propia familia ? ¿qué cosas sencillas y prácticas hacemos o podemos hacer para que la fe de nuestros hijos y de nuestro nieto nazca y crezca ?

LA FAMILIA, LUGAR DONDE ESPERO

La última parte del lema de la semana afirma que la familia es el lugar donde espero. Somos muy conscientes de que los años que nos quedan son cada vez menos, y que llegará el día en que iremos a encontrarnos con Dios y con las personas que quisimos que se nos han adelantado. No deja de ser dura esta certeza, nos da también algo de temor, de respeto. Nos asusta particularmente sufrir. A veces es tal el miedo, que hay personas que nunca piensa en esto, que es así. Pero sabemos, como personas creyentes, que hemos de aprender a vivir esto con naturalidad, con serenidad, aunque no provoque algo de tristeza.

Hablemos de esto, de nuestra esperanza en la vida eterna. ¿Hablo del fin de la vida con mi cónyuge o es un tema prohibido ? ¿Alguna vez he comunicado lo que siento a mis hijos sobre esto ?

ORACIÓN FINAL

Terminamos este rato en que hemos meditado cómo nos sentimos como cristianos en nuestra familia, y lo hacemos como lo comenzamos, rezando, esta vez a aquella que fue la primera madre de un hogar cristiano: María

“Virgen Santa, asunta al cielo,
al terminar nuestra reunión volvemos a ti nuestros ojos,
tú que eres Madre de Esperanza,
tú que fuiste bienaventurada por tu Fe,
tú que creaste un hogar por Amor,
te pedimos por nuestros familiares,
por aquellos que nos necesitan, aún cuando estemos mayores,
para que tú también les ayudes,

tú que fuiste Madre puedes comprender nuestros sentimientos
con nuestros hijos, con nuestros nietos.
Virgen Santa, enséñanos a creer como tú,
que te mantuviste en pie incluso al pie de la cruz,
sin volver la vista a la muerte de tu hijo.
Enséñanos a enfrentarnos a la vida como tú.
Dios te salve María,
Llena eres de Gracia... (se sigue rezando el Ave María hasta el final) ”

PEREGRINACIÓN FAMILIAR

ORACIÓN DE INICIO DE LA ACTIVIDAD

Oración todos juntos en el lugar de inicio del camino al lugar de la peregrinación.

Señor en el inicio de este día que comienza,
venimos a pedirte paz y fuerza
para emprender esta peregrinación familiar.

Como familia unida en torno a Ti,
queremos ver el mundo que nos has dado
con ojos llenos de amor,
siendo comprensivos, humildes y buenos.

Señor que seamos capaces de verte
detrás de las apariencias de tus hijos,
para así apreciar la bondad
de cada persona creada y amada por Tí.

Revístenos hoy de tu bondad
y haz que durante este día
nuestra vida sea un reflejo de tu amor
por las personas y por la Creación.
Amén.

CANCIONES PARA EL CAMINO:

Hay que tener preparadas algunas canciones en CD o alguna persona con la guitarra para que los padres canten con sus hijos.

Posible Lista de Canciones Infantiles:

Somos iglesia, Conmigo puedes contar, Tomado de la mano, Mi Dios está vivo, Caminaremos los dos, Jesús está en tí, Junto a tí María, Santa María del camino, la Misa es una fiesta, Padre Nuestro, Manos abiertas, Alaba a tu Señor, Palomas de la Paz, y Quiero decir que sí.

LLEGADA AL LUGAR DE LA PEREGRINACIÓN: CELEBRACIÓN DE OFRECIMIENTO AL SEÑOR

Es una celebración de ofrendas al Señor

Dinámica: En el lugar de la Peregrinación el sacerdote o responsable de la Pastoral Familiar Parroquial dirige las ofrendas al Señor.

1º Ofrenda: la Peregrinación= Se muestra una Foto del lugar de la Peregrinación.

+ Te ofrecemos señor esta actividad dentro de la semana de la Familia. Al acudir juntos a este lugar queremos estrechar nuestros lazos humanos y familiares.

2ª Ofrenda: La comida= Una familia eleva la comida que ha traído para compartir.

+ Te Ofrecemos Señor esta comida, signo de que queremos compartir con los demás los bienes que Tú nos has dado, y te pedimos que cada día seamos más generosos con los que pasan hambre.

3ª Ofrenda: Familia que Ama = Una Madre muestra un corazón.

+ Te ofrecemos Señor a todas las Familias donde hemos aprendido que significa el amor a los demás y el amor a Dios.

4ª Ofrenda: Familia que Cree. Oración del Padrenuestro

+ Te ofrecemos Señor una oración Como signo de nuestra fe y todos juntos cogidos de la mano rezan el Padre-nuestro.

5ª Ofrenda: Familia que espera. Ropa de color Verde

+ Te ofrecemos Señor esta prenda de color verde, signo de la esperanza que ha de dominar nuestras vidas por encima nuestras tristezas o miedos.

COMIDA COMPARTIDA y juegos para niños.

ACCIÓN DE GRACIAS

Durante un breve tiempo las familias se reúnen y piensan de que modo pueden dar gracias a Dios y a los demás por lo vivido este día. Y a continuación cada familia va presentando a todo el grupo sus palabras, signos, símbolos, etc, como Acción de Gracias.

MATERIALES:

- Copias para todos de la oración de inicio de la actividad.
- Una guitarra o prever un número suficiente de copias del CD con canciones de los niños para el autobús o los coches correspondientes.
- Ofrendas: Foto del lugar de la Peregrinación, Un Corazón hecho de cartulina y alguna prenda de ropa de Color Verde.

